

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## JUBILEO PONTIFICIO.

### OFRENDAS A PÍO IX.

Suma anterior: 26,044-50

D. Juan Ibarreche, Presbítero, Arzama- zabal.	60
D. Ramon de Berasategui, de id.	40
D. Basilio Sáenz de Santa María y su esposa, Logroño.	20
Doña T. M., viuda de M. [Virgen Santa, apocorred a Pío IX].	10
Una familia católica, apostólica, roma- na. [Madre de Jesús, acordados del Pontífice que os proclamó concebida sin pecado].	10
D. Antonio Artero y González, Mula, que desea la restauración plena de sus derechos espirituales y tempora- les, como hijo sumiso que le pide su bendición apostólica.	20
D. Francisco Molto, Presbítero, Alcoy.	6
Doña Eusebia Zárate, Bribiesca.	24
D. José Saigi.	10
Doña Carolina Saigi.	2
Doña Josefa Ladastra.	2
D. Ignacio Ormaechea, Presbítero, Ca- lifornia.	40
D. Crescencio Lumbrales, de id.	6
D. Modesto de Andechaga, Párroco de Frondón, provincia de Burgos.	10
D. Angel Panadés, Laperdiguera.	24
D. L. M., Párroco del obispado de León.	10
D. C. M., id., id., id.	10
D. M. R., id., id., id.	10
D. E. M., id., id., id.	10
D. Rafael Valenciano, Segorbe.	100
Un católico, apostólico, romano.	100
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.	8
D. Manuel de Lizarraga, su hermana e hijo, Iciar.	10
Los reverendos Padres Escolapios de Sancti de Barrameda.	4,000
D. P. M. M. y su familia.	300
D. V. H.	10
D. J. H. y hermana.	40
Un anciano Sacerdote.	40
Arévalo.—Una familia católica, apostó- lica, romana: corto pero respetuoso obsequio a su amado Padre el Papa- re, por quien elevan a Dios todos los días sus fervientes oraciones.	200
Una familia católica del Valle de San Millán de la Cogolla.	200
D. D. C. y V., católica, apostólica, ro- mana.	40
D. Pedro Díez, Presbítero de Escalada.	20
D. Pablo Cerezo, Presbítero de Valde- teja.	20
D. Manuel Sergio del Moral.	50
Doña María Teresa Pascual.	50
D. Sergio Pascual Sanchez.	10
Un católico.	10
D. Carlos Fernandez Cueto, Villafraña del Bierzo.	120
D. Diego Correa, Párroco de Belvis de la Jara.	20
D. Manuel Martínez Trigo, de Yepes.	70
D. Sebastian Alcaide, de id.	60
D. Fernando Pastor, de id.	4
D. Ramon del Aguila Chaves y su fami- lia, de id.	400
D. Melitón Lopez, Presbítero de id.	20
D. Teodoro Garcia Arroba, de Corral de Almaguer.	60
D. Benito Fabro, Madrid.	20
D. Patricio Fabro, de id.	20
D. Eulogio Herrera, Párroco de Lomo- viejo.	20

TOTAL: 29 355-50

(Sigue abierta la suscripción hasta el 31 de Mayo.)

MANEJA DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE  
JAÉN A SU SANTIDAD CON MOTIVO DEL VIGÉSIMO  
QUINTO AÑO DE SU FELIZ PONTIFICADO.

Beatísimo Padre: La divina Providencia, que con-  
duce los sucesos humanos a fines de ordinario im-  
previstos para los hombres, viene dilatando la pre-  
ciosa vida de Vuestra Santidad con sorpresa de las  
gentes, muchas veces alarmadas, y con no menos  
sorpresa de las sectas atrevidas.

Toca ya vuestro feliz pontificado el año vigésimo  
quinto de una existencia igualmente feliz que labo-  
riosa, durante la cual la santa fe católica se ha dilata-  
do de una manera consoladora, llevando a regiones  
apartadas el conocimiento de Jesucristo, Maestro di-  
vino de las naciones, y plantando como de nuevo  
en el corazón de pueblos dispersados el árbol que flo-  
rece en la verdad de la caridad de que habló el  
príncipe de los Apóstoles.

En medio de tan gloriosas fatigas y de celo tan  
ardiente ha visto el mundo entero cómo las pasio-  
nes concertadas combinaban contra Vos, Augusto  
Ungido, la forma y el hecho de un parricidio, ver-  
guenza del siglo XIX y oprobio de la justicia con que  
merecís ser celebrado. Ni han tenido los invasores  
de vuestros santos derechos y de la respetabilidad  
de vuestra casa el sentimiento de la admiración há-  
cia vuestra grandeza y hermosura, ni otro género de  
sentimiento que siempre va unido a la honradez  
natural; el trivial sentimiento de la razón desprecia-  
da.

A todo esto, ni flaquea vuestra constancia, ni  
puede desfallecer el ánimo de un Pontífice que mira  
con lástima y bendice con unción de Padre a los  
mismos que erguidos de soberbia y ebrios de pasión  
guardan la persona del Vicario de Jesucristo bajo la  
custodia de reclusos carceleros y de asalariados  
ministros.

Vos, Santísimo Padre, que parecía no habíais ocu-  
pado la cátedra de San Pedro sino para dilatar el  
reino de Dios sobre la tierra, predicando y enviando  
operarios de la divina palabra a los países más leja-  
nos, confirmando a vuestros Hermanos los Obispos  
del universo, explicando y declarando la verdad ca-  
tólica, habéis dado ejemplos brillantes de magnani-  
midad, de santa abnegación y de inquebrantable fir-

meza, conciliando de un modo admirable la manse-  
dumbre y la energía.

El mundo os contempla admirado; el cielo parece  
rasgar a vuestro levantar de ojos y al abrir vues-  
tros brazos; los poderosos de la tierra, no pudiendo  
imitar vuestra grandeza, acuden a celebrarla; las  
tribus buscan en santa peregrinación al Hombre  
providencial, y la tierra conmovida vuelve al priso-  
nero del Vaticano su vista conturbada, en ademán  
de implorar el dulce consuelo de la bendición para  
las naciones, unas desvalidas, otras lastimosamente  
deshechas.

También el Obispo que suscribe mira hacia Vos,  
Beatísimo Padre, e interpretando los sentimientos de  
su Cabildo catedral, de su Seminario, del Clero todo,  
de las religiosas y pueblo fiel, envía a Vuestra San-  
tidad la felicitación íntima con que los buenos hijos  
celebran el aniversario vigésimoquinto del infalible  
magisterio que por institución divina ejerceis entre  
los hombres, pidiendo además al Omnipotente dilate  
vuestro glorioso pontificado largos años, para gozo  
del cielo y regocijo de la Iglesia católica.

Postro a los pies de Vuestra Santidad, pide de  
nuevo y espera la bendición apostólica para sí y pa-  
ra la grey cuya guarda y apacentamiento le encomen-  
dasteis.—Beatísimo Padre.—ANTOLIN, Obispo de  
Jaén.—Jaén, en España, Dominica infraoctava de la  
Ascension del Señor, año 1871.

## CORTES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Mayo  
de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó  
y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. ALAMINOS pidió que constase su voto con-  
forme con el de la mayoría en la votación de ayer.  
Se aprobaron sin debate dos dictámenes de la co-  
misión de actas relativos a los Sres. Iglesias y Obispo  
de Osmá.

Se leyeron dos dictámenes de la comisión de pe-  
ticiones.

Se leyó el voto particular del Sr. Mansi sobre el  
proyecto de ley de enseñanza agrícola.

Se leyó el dictamen de la comisión de reglamento.

Se leyó también un voto particular al artículo 126  
de este dictamen, firmado por el Sr. Colmeiro.

El señor Obispo de URUGUAY presentó una petición  
del Cura de Torregrosa en Urgel, quejándose de que  
la comisión permanente de la diputación provincial  
de Lérida le ha impuesto una pena altamente injusta  
por no haber jurado la Constitución.

Se levantó después la sesión.

Eran las tres y media.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Mayo  
de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos, fué aprobada el acta de la an-  
terior.

En el salón se notaba la ausencia de las minorías  
republicana y carlista.

Se entró en la orden del día y se puso a discusión  
el voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Al-  
calá de Henares pidiendo que se anule la elección.

El Sr. ROMERO GIRON lo combatió en nombre de  
la mayoría de la comisión, defendiendo la legalidad  
de la elección en favor del Sr. Zárate.

El Sr. SILVELA: Si no hubieran sido tantas las  
preocupaciones de esta Cámara, sobre todo de la ma-  
yoría, y más aun de la fracción democrática a que  
pertenece el Sr. Romero Giron, sería un cargo muy  
severo para S. S. el haber examinado con cierta li-  
gera un acta de esta clase, según demuestran los  
errores en que S. S. ha incurrido. Baste decir que  
el Sr. Romero Giron nos ha hablado de dos actas de  
Torrejon, cuando no ha venido más que una.

Hecha esta observación, quiero seguir el breve ra-  
zonamiento que ha hecho S. S. Reconozco que no es  
este el momento más oportuno de entrar en esta ta-  
rea, apenas terminando el estéril debate de ayer, y  
por lo mismo suplico a los señores diputados que  
procurando apartar su imaginación de este debate,  
se fijen en el acta que se discute. Los antecedentes  
de esta elección explican en cierto modo lo suce-  
dido. El candidato natural de Alcalá, cuyo distrito  
había representado en las Cortes Constituyentes, era  
el Sr. Ortiz y Casado, que cuenta allí con elementos  
bastantes, pero que en su embargo por circunstancias  
especiales no quiso luchar en estas elecciones. Al  
empezar la contienda electoral, la mayor parte de  
los electores se negaron a prestar su apoyo al can-  
didato del Gobierno, y esto dio lugar a que surgiera  
una división entre los que en otro caso hubieran  
votado unánime al Sr. Casado.

Presentó como tercer candidato el Sr. Liniers,  
a quien venzo yo a defender, y que contaba con ele-  
mentos de triunfo, atendido el desarrollo que en ese  
distrito, como en otros muchos, ha tenido el partido  
carlista, y teniendo en cuenta además las ventajas  
que ofrece para ciertos partidos el sufragio uni-  
versal.

Empezada la elección en estas condiciones, todas  
las noticias confirmaron los temores de los amigos  
del Gobierno, y el Sr. Liniers tuvo mayoría en los  
tres días de elección; debiendo ser tan fáciles los  
datos, que el día 12 todavía se publicaba en La Ibe-  
ria, órgano especial del señor ministro de la Gobe-  
rnación, y en íntimas relaciones con el Sr. Casado,  
el triunfo definitivo del Sr. Liniers. Llegó el día del  
escrutinio general, y con asombro de todo el mundo  
quedó sustituido el Sr. Liniers por el Sr. Zárate, ha-  
ciendo esta rectificación La Iberia ocho días des-  
pués.

El asombro de los vecinos de Alcalá no fué menor  
que el de Madrid. ¿Cómo se explica esto? Voy a de-  
cirlo. No fué solo en Torrejon donde se modificó el  
resultado de las votaciones; pero como en los demás  
puntos donde también las ha habido no existen  
pruebas tan evidentes, por eso prescindiré de los  
demás, como prescindiendo igualmente de las que se  
llaman generales de la ley, fijándome solo en las  
falsedades que resultan completamente probadas.

Tampoco hablaré de las órdenes a los alcaldes pa-  
ra modificar los resultados de las actas, porque na-  
die que conozca al gobernador puede considerarle  
capaz de dar semejantes órdenes, ni me ocuparé si-  
quiera de las votaciones de la tropa, ni de las co-

santas y nombramientos de estancieros, y voy solo  
al acta de Torrejon.

Esta acta se ha redactado en ausencia de dos se-  
cretarios escrutadores cuyas firmas faltan, y yode-  
searía que se me dijese si el acta del colegio del  
ayuntamiento, en que ha sucedido esto, y en la que  
aparece el Sr. Zárate con 248 votos y el Sr. Liniers  
con 37, es un documento que se puede presentar  
en parte alguna. ¿Qué significa un acta en que se da  
fé de lo ocurrido, y que se hace a espaldas de dos  
secretarios? El asombro de todos los vecinos de Tor-  
rejon no pudo menos de ser grande al ver al señor  
Zárate con tantos votos, cuando la mayor parte de  
los electores se habían abstenido, y en el momento  
se formuló una protesta, porque la falsedad resulta-  
ba clara y las pruebas completas.

En Torrejon hay dos colegios, uno de ellos con dos  
secciones, en una de las cuales tenía el Sr. Liniers  
dos secretarios suyos, y cuando se reunieron ambas  
secciones para empezar el escrutinio, este se verificó  
en ausencia de los dos secretarios amigos del señor  
Liniers, redactándose un acta en que faltan las firmas  
de estos dos secretarios. Yo quiero que se me  
diga si esta acta puede tener valor de ninguna espe-  
cie. A los secretarios de que se trata se les había ci-  
tado a un punto, y el escrutinio se verificó en otro.  
Yo estoy seguro que el mismo Sr. Zárate, si se hu-  
biera hecho cargo de la falsedad de este documento,  
no hubiera usado de él. ¿Por qué se procedió así?  
Porque se quería alterar la verdad de lo ocurrido.  
De modo que el efecto legal de esta acta tiene una  
explicación muy racional.

Pero hay más: se reciben las actas parciales del  
tercer día, y ¿qué hicieron los de Torrejon? Las actas  
estaban extendidas en un pliego entero; y en la  
mitad estaba consignado el resultado de la votación,  
y en la otra mitad las firmas: partieron el pliego,  
conservando una mitad y sustituyendo la otra con  
los votos que consideraron convenientes; así es que  
el medio pliego que se conserva tiene los agujeros  
que demuestran haber sido cosido dos veces. Así se  
abusa de las firmas de los secretarios Martín More-  
no e Ildelfonso Maján, para legalizar un resultado  
completamente falso. ¿Hemos de despreciar y pisar  
por alto estos abusos? ¿Le parece al Sr. Romero Gi-  
ron que no son estas pruebas bastantes? Y a esto  
hay que añadir que se trata de una diferencia pe-  
queña de votos entre uno y otro candidato; todo lo  
cual me parece que es motivo bastante para anular  
las actas de Torrejon.

Yo no pierdo toda esperanza de que la voz de la  
razón se deje oír aquí ante esta demostración legal.

Pero tampoco es exacta la diferencia de votos que  
se quiere suponer, porque al Sr. Liniers se le han  
descontado cinco en Goslada solo por no llevar las  
papeletas el epígrafe de «para diputado a Cortes», y  
votos que sin duda alguna se le han debido com-  
putar.

Por otra parte, el resultado que arroja el escrutinio  
general está completamente equivocado, teniendo  
en cuenta lo que aparece de las actas parciales  
remitidas al Congreso. Yo he hecho el escrutinio de  
esas actas parciales del tercer día, y resulta una di-  
ferencia de 266 votos a favor del Sr. Liniers. No  
quiero dar por legal este resultado, porque no se ha  
verificado ante el juez y comisionados por el escru-  
tinio; pero es lo cierto que ese es el resultado que  
arrojan las actas parciales.

Se me olvidaba decir que no es exacto que existan  
en el expediente más actas que dos: una de los  
medios pliegos, y otra la remitida al gobernador,  
que da el mismo resultado que la del acta falsa. El  
mismo Martín Moreno ha entablado una causa sobre  
esto, y sin embargo no se ha querido esperar si-  
quiera a conocer el resultado de esta causa formada  
por suplantación de firmas.

Estos son los dos puntos principales que ofrecen  
las actas de Alcalá, y que justifican completamente  
su nulidad, aun cuando se tendría derecho para pe-  
dir que se declarase diputado el Sr. Liniers.

El Sr. ROMERO GIRON rectificó, insistiendo en  
que de los documentos oficiales de la elección resul-  
taba electo el Sr. Zárate, que debería ser proclama-  
do diputado.

El Sr. SILVELA también rectificó.

El Sr. CASANUEVA: Poco puedo añadir respecto  
de estas actas, después de lo que se ha servido ma-  
nifestar el Sr. Silvela. La comisión ha hecho una  
operación aritmética que da un resultado distinto  
del que ha presentado el Sr. Silvela, y diferente del  
que resulta del escrutinio general. De modo que hay  
varias apreciaciones, y si llegan a volarse estas ac-  
tas, no será con una seguridad completa de lo que  
se debe votar. Yo recuerdo que respecto de otras  
que ya están aprobadas no quiso la comisión que se  
rebasen determinado número de votos de cuya le-  
galidad se dudaba, diciendo que una vez probada la  
falsedad, debían anularse todos los emitidos, y veo  
que aquí se quiere establecer una doctrina entera-  
mente opuesta.

Aquí, señores, hay motivo fundado para sospe-  
char la falsedad, y todo lo que no sea anular el acta  
es demostrar que no nos paramos ante ninguna di-  
ficultad, siendo así que lo que conviene es que los  
pueblos aprendan que no basta dar el acta a cual-  
quiera para que venga a sentarse en este sitio. Al  
decoro de estos Cuerpos interesa que cuando esto  
suceda se devuelvan las actas a los electores y pro-  
cedan a nuevas elecciones. Así espero que se reali-  
zará en el caso presente.

El Sr. ROMERO GIRON: El Sr. Casanueva, como  
hábil argumentador, ha tomado dos puntos de vi-  
sta distintos para suponer que la comisión ha proce-  
dido con un criterio en las actas de Guadalajara, a  
las que se ha referido, aunque sin nombrarlas, y  
con otro diferente en las de que se trata; pero es la  
verdad que yo no he aceptado la nulidad de votos  
más que como una hipótesis, diciendo que aun en  
el caso que hubiera que rebajar votos, aun quedaría  
con mayoría el Sr. Zárate.

Tampoco he reconocido la falsedad del documen-  
to, limitándome a manifestar que cuando se trataba  
de un interés en la candidatura del Sr. Liniers,  
nada tenía de extraño que hubiera querido suponer  
esa falsedad.

El Sr. CASANUEVA: Es lo cierto que cada uno  
forma un cálculo distinto del escrutinio general de  
estas actas; y lo que de aquí resulta es que no hay  
seguridad ni puede formarse un juicio cabal y com-  
pleto acerca del candidato que en realidad resulte  
triunfante en esta elección.

El Sr. ROMERO GIRON: No hay la variedad ni la  
incertidumbre en los cálculos que supone el Sr. Ca-  
sanueva. Del examen de las actas resulta una cifra  
constante en favor del Sr. Zárate, que aparece  
siempre con mayoría, sin que pueda haber más di-  
ferencia en todo caso sino la de que esta mayoría  
sea de 89 votos ó de 70; pero en todo caso, siempre  
queda con mayoría.

Dijo algunas palabras el Sr. Zárate, y fué desecha-  
do el voto particular por 149 votos contra 69.

Los diputados carlistas entraron en la Cámara  
cuando se estaba haciendo la votación, en la cual  
tomaron parte.

Sin discusión quedó aprobado el dictamen de la  
comisión de actas relativo a la de Alcalá, y admiti-  
do el Sr. D. Víctor Zurita.

Leyéronse varias enmiendas presentadas al pro-  
yecto de reforma del reglamento, entre ellas una  
del Sr. Ochoa en que se hablaba de que el rey don  
Amadeo debería hacer dimisión del trono, que la  
mayoría oyó entre murmullos.

Sin discusión se aprobó el acta de Alcoy, y fué  
proclamado diputado el Sr. Borgia.

El señor conde de TORENO preguntó a la mesa el  
por qué ha de haber ingresado el Sr. Zurita en la  
primera sección y el Sr. Borgia en la quinta.

El señor PRESIDENTE le contestó, que por haber  
una vacante en cada una de esas secciones, que de-  
bían cubrirse con los nuevos diputados que fuesen  
proclamados.

Leyóse el voto particular del Sr. Prefumo sobre  
el proyecto de reforma del reglamento.

El señor marqués de SARDOAL lo combatió, como  
de la mayoría de la comisión.

El Sr. NOCEDAL ocupó la tribuna y leyó su voto  
particular al proyecto de contestación al discurso de  
la Corona que en otro lugar insertamos.

Y fué desechado el voto particular del Sr. Prefu-  
mo, sin que hubiese quien lo defendiese.

Sin discusión fueron desechadas varias enmiendas  
al proyecto de reforma de reglamento.

El Sr. Bugallal quedó en el uso de la palabra, de-  
fendiendo otra enmienda.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

El ministro de Negocios extranjeros de Francia  
dirigió ayer a sus representantes en España y Lón-  
des el siguiente telegrama:

«La insurrección está vencida, pero a precio de  
los sacrificios más horribles ó inesperados. Ya sa-  
bíamos que París estaba dominado por una horda  
de bandidos; pero nunca habíamos podido llegar a  
imaginarnos que llegase hasta tal punto la audacia  
de sus desmanes.

El domingo, después de haberse apoderado bizar-  
ramente la tropa de las murallas, penetrando por las  
brechas que nuestra artillería había practicado,  
después de haberse apoderado de Passy, del Troca-  
déro y haberse fijado sobre la orilla izquierda, des-  
pués de dominar toda la parte que se extiende desde  
la Point du Jour hasta el Cuerno legislativo, se to-  
maron los alturas de Montmartre en medio de ad-  
mirables rasgos de valor. Poseído ya nuestro  
valiente ejército de todos esos puntos, el martes por  
la noche comenzó un terrible incendio en las Tu-  
llerías. El palacio fué presa bien pronto de las fla-  
mas, pues que se habían acumulado grandes canti-  
dades de petróleo.

Y sin embargo, este desastre no era más que el  
preludio de una espantosa serie de crímenes del  
mismo género. El ministerio de Hacienda, el tribu-  
nal de Cuentas, el palacio de la Legión de Honor, el  
Hotel de Ville fueron entregados uno tras otro a la  
destrucción por aquellos forajidos. Un gran número  
de edificios particulares siguieron la misma suerte.  
Afortunadamente se ha podido salvar el palacio del  
Louvre.

Por un instante pudo creerse que París entero iba  
a ser presa de las llamas.

Esos atentados sin ejemplo en la historia, no han  
hecho desmayar el ardor de nuestras tropas, las  
cuales no han dejado de combatir con heroico valor,  
apoderándose sucesivamente de las fortificaciones  
que aquellos sicarios habían construido con infernal  
habilidad.

Ayer a las diez de la noche la brigada Daguerre  
se apoderó del Hotel de Ville, la división Berger de  
la estación del Norte, el general L'Amiral de la  
del Este, el general Cissey de San Sulpicio y el Pan-  
teón y el general Brulat del Luxemburgo: nosotros  
ocupamos el reduto de Nantes Bruyeres y el fuerte  
de Montreuve. Confío en que esta noche todo estará  
terminado.

Nuestro dolor es grande, pero sin pretender dis-  
minuir su intensidad, tenemos el consuelo de haber  
visto a nuestros soldados y nuestros generales riva-  
lizando en denuesto y abnegación. A ellos se debe el  
que haya sido vengada la Francia escarnecida, pues  
que ellos han sellado con su sangre generosa el pe-  
destal sobre el cual se reedificará nuestra sociedad,  
que solo puede regenerarse por el sentimiento del  
deber.

Nuestras pérdidas no son relativamente muchas,  
gracias a haber sido conducidas las operaciones con  
extrema prudencia. Las de los insurgentes son enor-  
mes y casi todos sus jefes son muertos ó priso-  
neros.

VERSALLES, 25 (a las cinco y treinta minutos de la  
tarde; recibido en Madrid id., a las diez y veinti-  
cinco minutos de la noche).—El encargado de Ne-  
gocios de España al Excmo. señor ministro de Es-  
tado:

«El señor ministro del Interior acaba de comuni-  
car a la Asamblea que se ha podido salvar el Louvre  
y una parte del ministerio de Hacienda; pero que el  
Monte Valeriano anuncia nuevos incendios en París;  
que los insurrectos solo ocupan de la ciudad la Bar-  
rera de Italia, y que las tropas se han apoderado de  
los fuertes Montreuve, Bicetre y altos Bruyeres.

El señor ministro ha manifestado también que  
nada sabía acerca de las personas detenidas en re-  
henes en la prisión de Mazas.»

Hé aquí la relación detallada de las jornadas del  
22 y el 23 en París, según las noticias que nos co-  
munican los periódicos de Versalles.

Nuestros lectores saben que los versalleses, ha-  
biendo conseguido llevar sus trabajos de aproche  
hasta 300 metros del Pont-du-Jour, disparaban  
constantemente contra la muralla para abrir brecha.  
El fuego era tan violento, que la puerta de Saint-  
Cloud y los bastiones estaban abandonados. A las  
doce del día 22, el teniente de navío, Treves, que se  
hallaba en la trinchera, vió en el bastión 62 un hom-  
bre agitando un pañuelo. Ese hombre atravesó el  
foso sobre una viga arrancada por una bomba del  
puente levadizo, y adelantándose hacia los versalleses,  
les participó que la puerta estaba abandonada,  
que en las cercanías había pocos guardias naciona-  
les, y que era fácil entrar. Inmediatamente el te-  
niente Treves, con algunos soldados de infantería de  
marina, se adelantó, pasó el foso por la viga de que  
hemos hablado, y ocupó la puerta de Saint-Cloud.

Comunicada la noticia de uno en otro cuerpo, em-  
pezó a verificarse la concentración de tropas en  
aquel punto, y en breve, bajo las órdenes del ge-  
neral Douai, se preparó la entrada por las tres puertas  
de Saint-Cloud, Auteuil y Versailles. La de Auteuil

estaba, como casi todas las otras, destruida; pero los  
insurrectos habían construido detrás una gran bar-  
ricada, cerrando el puente por el cual comunicaba la  
estación con el viaducto.

Apenas entró la tropa por aquel lado tuvo que su-  
frir el fuego de la barricada de algunas casas; pero  
ocupando la muralla, los soldados volvieron cañones  
contra los insurrectos, colocaron activamente algu-  
nas ametralladoras y se hicieron dueños de la po-  
sición.

En la puerta de Versailles solo opusieron resisten-  
cia algunos hombres aislados, que fueron fácilmente  
rechazados. De este modo, y en muy poco tiempo,  
los versalleses se encontraron dueños de todo el tra-  
pecio saliente que forman las fortificación del Point-  
du-Jour.

Por la parte del Sur, el general Cissey recibió ca-  
si al mismo tiempo aviso de que los pueblecillos de  
Petit-Montreuve y Charenton-le-Pont estaban libes de in-  
surrectos, y podían ser ocupados. Hizolo, en efecto,  
y apenas supo la entrada de las tropas en París se  
preparó a su vez a entrar, acelerando el fuego de su  
artillería para abrir brecha.

Con la ocupación de Choisy por el general Barail  
terminan los hechos militares de aquel día. Al cer-  
rar la noche había dentro de las murallas

ciudadano Assi, intentaba escaparse en un coche por el muelle de Billy. Los soldados tiraron contra el coche y el caballo, matándolo, y Assi tuvo que rendirse, siendo conducido a Versalles, donde el ministro Picard asistió a su interrogatorio.

—Vos tenéis la culpa de todo, le dijo el ciudadano Assi, ostentando gran arrogancia.

Otros prisioneros, en número considerable, fueron llegando en largos convoyes a Versalles. Muchos iban abatidos, cubiertos de polvo e inclinados al suelo sus rostros patibularios. Algunos, con aspecto de caballeros, llevaban la cabeza alta, la mirada tranquila, y parecían dar gracias a sus conductores por haberlos librado de manos de los comuneros, que sin duda los habían obligado al servicio.

De Versalles envían con fecha 22 la siguiente relación de la entrada en París, tal como resulta de los diarios de esta tarde.

Hacia las dos de la tarde un teniente de navío, llamado Treves, que mandaba un destacamento de marinos, *cabeza de zapo*, en la trinchera más avanzada hacia la puerta de Auteuil, vió a un individuo que, montado sobre el baluarte, agitaba con insistencia un pañuelo blanco.

Conviene indicar que momentos antes un obús había roto la cadena que retenía el puente levadizo, y un tablero de este cayó por su propio peso, formando un paso estrecho pero practicable.

Mr. Treves vió a través por este tablon al hombre del pañuelo, a quien ordenó no se hiciese fuego. Una vez al habla, explicó al comandante que había muy poca gente tras de la puerta, y que estos no pedían sino un pretexto para retirarse; que, por consiguiente creía podía entrar con sus tropas.

M. de Treves, después de titubear unos minutos, reunió sus fuerzas, pidió un batallón más, y al frente de esta tropa salvó la puerta, totalmente destruida por los obuses.

Los comandantes de brigada, prevenidos, concentraban sus fuerzas cerca de la puerta del modo conveniente para seguir el movimiento si este era coronado por el éxito.

El general Douai, que manda la división que opera por aquel sector, dirigía el grueso de sus tropas hacia la puerta llamada de Versalles.

M. de Treves, siempre precedido por el parlamentario, que parece ser un ingeniero llamado Clement, y seguido por sus hombres, entró por la puerta de Auteuil. Aunque esta estaba arruinada, los insurrectos habían construido tras de ella una fuerte barricada que corría los ojos del puente de hierro que une la estación con el viaducto.

Apénas las tropas salvaron esta barricada, que se hallaba abandonada, sufrieron algunos disparos de fusil de los insurrectos, que en muy corto número se hallaban parapetados en las casas próximas. Estos tiros causaron a la tropa algunas bajas.

Los soldados volvieron con presteza los cañones de la barricada contra los insurrectos, hicieron avanzar a brazo algunas ametralladoras y arzones de municiones, y empujando estas piezas se lanzaron por la vía férrea.

Mientras tanto, el general Douai, que permanecía arma al brazo frente a la puerta de Versalles, dió orden a una brigada de avanzar y dar el asalto por el ángulo saliente del Point-du-Jour. Asalto no es la expresión, pues aquí tampoco hubo resistencia formal. Apénas si se cambiaron algunos tiros: los insurrectos, o huyeron o se dejaron desarmar, y las tropas se apoderaron rápidamente de todo el trapezo que forma el saliente.

El general Cissey se hallaba en aquella misma hora con su división frente a Montrouge. Un parlamentario se avanzó y dijo que las tropas podían apoderarse del Petit-Montrouge y de la California, puntos vecinos y que dominan la muralla, los cuales estaban abandonados. Verificado el hecho, que resultó ser exacto, los soldados de Cissey ocuparon estas posiciones, *etc.* *etc.*

Los insurrectos habían abandonado la puerta de Auteuil, porque el bombardeo hacía imposible el permanecer en este boquete arruinado. Los que no se habían aprovechado de la circunstancia para desertar al interior, se hallaban parapetados en las casas a 100 metros de la puerta.

El primer despacho que se recibió en Versalles avisando la entrada fue el de M. Treves, y sorprendió tanto más, cuanto que este oficial era casi un desconocido para M. Thiers, y el mismo Estado mayor.

Con la brigada que siguiendo a Treves entró la primera por Auteuil, salvaron el recinto varios diputados que andaban por las cercanías; M. Roger (del Nord) y el conde de Trevenne fueron de este número.

La noticia de la entrega llegó a Versalles a las cuatro.

Se hicieron varios prisioneros, entre ellos un comandante montado sobre un soberbio jaco blanco.

Sobre la vía férrea tuvo lugar un pequeño combate, pero los insurrectos se dispersaron.

A las siete de la tarde toda la división Douai entró en París por las puertas de Saint-Cloud y Point du Jour. A esta hora ya las primeras brigadas se habían posesionado de toda la zona mencionada.

La división Brunet entró a las ocho.

Apénas M. Thiers recibió el primer despacho le envió a su esposa, que se hallaba en una función solemne de iglesia celebrada con un fin flutropico, y acompañado del general Ladmiraull, partió para el Monte Valeriano. Desde allí presencié la entrada de varios batallones en París. A las cinco regresó a Versalles, y rodeado por la muchedumbre, bajó del coche y sobre el vestíbulo del palacio en que habitaba la arengó y comunicó la fusta noticia.

La noticia ni produjo gran agitación en Versalles, gran entusiasmo. Una satisfacción reservada, tal era el sentimiento que se observaba entre el público.

La recepción de anoche de M. Thiers fue muy concurrida y animada, y se prolongó más que de costumbre.

El cuerpo diplomático muy escaso, sin embargo, en los salones de la presidencia.

A las nueve salió de Versalles para París la división Feron.

A las once parte de la numerosa artillería de reserva, situada en la gran plaza de Armas que precede al palacio real, partió en dirección de la capital.

A las ocho el mariscal Mac-Mahon, seguido de su estado mayor, dejó el palacio de Trianon, su cuartel general, y se situó en Sevres, desde donde se irá avanzando para dirigir las operaciones sucesivas.

Casi todos los oficiales de la Guardia nacional, refugiados en Versalles, van partiendo desde anoche para París. Su misión es volver a sus distritos, y procurar reunir en favor de la causa del orden algunas fuerzas cívicas.

A las seis se dice por París por el horizonte de Versalles dos globos. Se cree conducían a algunos fugitivos de la Comuna.

Esta mañana al amanecer, el general du Barail ocupó a Choisy.

Las tropas que penetraron ayer por Auteuil, se posesionaron en el curso de la noche de Billancourt y de la orilla del Sena, hasta el puente de Grenelle.

Hoy deben tratar de ocupar el faubourg Saint-Germain y de operar al través de este barrio su posición con el general Cissey.

A las cinco de la mañana había 50,000 hombres en París a las órdenes de Douai y Ladmiraull.

Del aspecto de París juzguese por las impresiones de un redactor del *Gaulois*, que entró el lunes por la puerta de Saint-Cloud.

«Un espectáculo horrible se presentó a nuestra vista, horrible no basta: es preciso decir repugnante, cruel. En el espacio de 500 metros lo menos, todas las casas están destruidas, derribadas, y al ver las paredes cortadas caprichosamente en ángulos agudos se juraría que era un encaje de piedra, interrumpido a veces por un hundimiento total. Adentramos silenciosos y con el corazón oprimido. No encontramos a nadie, excepto algunos soldados con furgones y el personal de las ambulancias.

Desde la muralla hasta la calle Ranelagh, el espectáculo no cambió. A partir de este último punto, encontramos alguna animación. Algunas tabernas están abiertas y los chicos arrancan los bandos de la Comuna.

A juzgar por una noticia del *Gaulois*, los individuos de la *Commune*, o algunos de ellos se han escapado de París en dos globos que se han visto elevarse el domingo a las seis de la tarde. Los globos llegaron a gran altura y se dirigieron al Sudeste.

Choisy, donde se libró el domingo un violento combate, fue ocupado el mismo día por fuertes columnas de federales. El general Frelay las desalojó; pero volvieron a la carga sostenidas por una batería que llegó por el camino de hierro, así como un *wagon* blindado, y la posición de los versalleses llegó a ser comprometida, cuando oportunamente se presentó el general Dargentolle con una brigada de dragones. Los ginetes echaron pie a tierra y tomaron las casas que dominan el camino de hierro, desde las cuales hostilizaron a los insurrectos, de modo que tuvieron que volver a sus trincheras. Todavía, sin embargo, intentaron otros ataques, pero sin éxito.

Rocheport en su interrogatorio se ha encerrado en un absoluto silencio.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE MAYO DE 1871.

### QUIEN SON LOS INCENDIARIOS DE PARÍS.

París está ardiendo: los principales edificios de aquella gran capital del mundo moderno son pasto de las llamas o saltan hechos pedruzcos, como si un ingeniero divino los hiciera volar para dejar expedita la vía a la justicia de Dios.

Llueve sobre París fuego y ceniza; la atmósfera está impregnada de hedor insostenible; el petróleo impide la respiración; cadáveres insepultos yacen mutilados en las calles y envueltos en charcos de sangre ajena y propia, y del panteón de los hombres ilustres de Francia se sacan los huesos del capitan del siglo para reducirlos a ceniza y aventarla, como si fuera la de un execrable bandido.

Las Tullerías, residencia de los antiguos reyes y de los Césares modernos; el Louvre, unido a ellas, museo de pinturas y depósito de antigüedades raras; el *Hotel de Ville* (casa de la ciudad), palacio de la revolución, el Luxemburgo, museo de pintores vivos y albergue de un Senado muerto; el Palacio Real, morada del príncipe Napoleón, el más despreciado y al propio tiempo el más revolucionario y el más impío de todos los Bonapartes, el depósito de los bazares más espléndidos de Europa; el Tribunal de cuentas, el Tribunal Supremo de Justicia, cuarteles, grandes palacios y casas de particulares, todo arde, ó vuela, ó se derrumba.

Napoleón III había invertido veinte años en demoler el París antiguo, el París de los reyes cristianísimos, y fundar sobre sus ruinas el París moderno, el París de los césares sensuales; y en poco más de veinte horas desaparece esa obra del refinamiento del lujo, combinado con el refinamiento de la desconfianza y de la estrategia más dispiciosa y más inútil que han conocido los siglos.

Los ojos de las muchedumbres descreídas se vuelven espantados a la Edad Media para exigir a los bárbaros la responsabilidad de un espectáculo semejante, y la barbarie contesta indignada: «¿por ventura, soy yo capaz de iniquidad tan alta? Y el mundo moderno sigue buscando más lejos catástrofes parecidas a la catástrofe actual, y se detiene estremecido ante los tiempos bíblicos, ante Nínive y Babilonia, ante Sodoma y Gomorra.

Estremecido, sí; porque esos nombres no vienen solos; esos recuerdos se presentan siempre acompañados de una imagen aterradora y visible a las miradas mismas del incrédulo, la imagen de la justicia de Dios.

«¡Tiempos bíblicos! exclaman; pero los tiempos bíblicos son tiempos teocráticos. Luego hay Dios; luego hay justicia; luego hay castigo; luego hay Providencia.

Hay Providencia, no podeis negarlo, hay castigos en esta vida para las naciones prevaricadoras que no tienen otra. Pero así como los crímenes nunca son idénticos, tampoco son iguales los castigos.

La sociedad moderna, cuyo emporio era París, ha pecado por el entorpecimiento de la razón humana sobre la autoridad divina, por el liberalismo que desconoce y niega el reinado de Cristo sobre la tierra; y el liberalismo, en un momento de lógica, pone fuego a París y destruye su propia obra.

Los ángeles símbolo de pureza, abrasan las cinco ciudades más inmundas de la tierra, y la lógica, expresión demostrativa de la razón humana, incendia los arsenales del racionalismo.

¿Quién son los comunistas? ¿Quién los socialistas? La lógica del liberalismo, la consecuencia de la revolución.

Los que incendian a París no tienen nombre, porque su nombre es legión. Los incendiarios, los asesinos, los bárbaros, los ladrones sois vosotros, vosotros honrados mercaderes de aceite y vinagre que os llamais liberales, vosotros, compradores de bienes nacionales antes del Concordato, vosotros moderados, vosotros unionistas, vosotros progresistas, vosotros incautadores, vosotros anexionistas, vosotros todos, individual, personalmente inconsistentes, pero colectivamente responsables de haber sentado premisas atentatorias al orden social: vosotros sois los autores desconocidos de esa catástrofe que infunde tanto pavor.

Los que han esparcido el petróleo por el pavimento de los palacios, los que han minado a París, los que han pegado fuego a los edificios ó han aplicado la chispa eléctrica a los alambres subterráneos del Luxemburgo, son los que han sacado la consecuencia de vuestras premisas.

La consecuencia es absurda, pero la lógica irrefutable. Dadas vuestras premisas, no hay medio de eludir la consecuencia.

«¿Por qué os deteneis vosotros al deducirla? Porque vuestro interés se opone al cumplimiento del silogismo; porque la consecuencia destruye vuestras propiedades, vuestros campos, vuestros capitales. Pero ellos, que no tienen capitales ni fincas que perder, ellos no tienen interés en detenerse, y avanzan y completan el raciocinio, y el cumplimiento son escombros y cenizas, son las ruinas de París.

¿Queréis verlo?

Vosotros decís: la razón es el número, y cuando teneis que el número no os dé la razón, la buscáis en el sufragio restringido, en el monopolio del voto en favor de vuestros amigos, en la *influencia moral*, en la corrupción electoral; y los comunistas dicen: luego el que tenga el número lo tiene todo, verdad, razón y justicia; luego si el sufragio privilegiado no nos da la razón, debemos buscarlo en el sufragio universal; luego si la corrupción es lícita, lícito debe ser el terror. Y si por el terror y el sufragio universal obtenemos lo que habéis obtenido vosotros con el derecho electoral restringido y la corrupción ilimitada, nosotros mandamos con el mismo derecho con que hasta ahora vosotros nos habéis mandado.

¿Y qué habéis hecho con vuestro mando? Enriqueceros sobre la ruina de legítimos poseedores, gozar a costa de la propiedad ajena: nosotros llegamos tarde, no nos habéis dejado nada que poseer de lo que llamabais bienes nacionales; luego debemos gozar y ser ricos apoderándonos de vuestra propiedad. Llamais propiedad a lo que habéis poseído con el despojo; luego la propiedad es el robo.

Vosotros habéis demolido iglesias, conventos, castillos y palacios de nobles, monumentos que los siglos y el arte hacían venerables, y los derribasteis sólo porque eran recuerdos del antiguo régimen; luego nosotros podemos destruir los vuestros, sólo con declararlos ominosos restos de un régimen que para nosotros ya es antiguo.

Vosotros no os habéis atenido a negar a Dios, pero le habéis querido hacer a vuestra imagen y semejanza, un Dios acomodaticio, ó un Dios inepto relegado en las alturas del cielo sin imperio sobre las cosas de la tierra; pues bien, para tener un Dios absurdo como es el Dios liberal, la lógica nos prescribe negar a Dios.

Y si Dios no existe, ¿dónde está el derecho sino en la fuerza? Y si nosotros tenemos la fuerza, ¿quién puede negarnos el derecho? Y si la fuerza nos falta, ¿quién puede con razón oponerse a que la conquistemos?

Direis que debemos apelar a los medios legales para obtener el triunfo; pero respondednos, ¿dónde está la legalidad de vuestro poder? ¿Lo debéis a la ley ó lo debéis a la insurrección? ¿No sois todos revolucionarios? ¿No blasonais todos de haber conspirado con éxito vário pero muchas veces feliz? ¿Por qué no hemos de conspirar y de sublevarnos nosotros?

Nos repalcis, sin embargo, que nuestros principios son horribles, destructores del orden social.—¡Patafata! Frases huecas y sin sentido. Nuestros principios no espantan hoy tanto como los vuestros espantaron a nuestros padres en 1789, y por mucho que trastornen el orden establecido, no lo destruirán tan radicalmente como vosotros el orden fundado en el derecho católico.

Nosotros destruiremos vuestro orden, como vosotros destruísteis el orden antiguo, para enriquecernos con vuestros despojos, como vosotros os enriquecisteis con el despojo de los reyes, de la Iglesia y de la aristocracia.

Vuestro orden os ha embrutecido, os ha hecho ser muelles, afeminados, incapaces de defender a la patria, de conservar su independencia y la integridad del territorio. Vuestro orden os ha hecho cobardes, egoístas y traidores: no sirve ya ese orden, es necesario cambiar de orden; el orden soy yo rico, yo ladrón, yo incendiario, yo asesino, yo ateo, yo sin alma, yo con apetitos brutales que satisfacer y viendo en vuestras casas lo que necesito para gozar.

Esto es horrible, esto hace temblar; pero esto es lógico, rigurosamente lógico, dadas las premisas del liberalismo. Esto prueba hasta la evidencia que la culpa no está en la lógica, sino en los que sientan falsos principios.

Esto prueba que a los escombros de París seguirán otros escombros, si las ruinas de París no representan las del derecho nuevo, sobre las cuales se levante agosto, benéfico y reparador el derecho antiguo, el derecho cristiano, la monarquía legítima representada por Enrique V.

### EL VOTO PARTICULAR DEL SEÑOR NOCEDAL.

Suspendiendo por algunos momentos un soñoliento discurso que pronunciaba el joven marqués de Sardoal en defensa de la reforma legislativa propuesta por la comisión, subió a la tribuna del Congreso ayer tarde nuestro querido amigo el señor D. Cándido Nocedal, y leyó lenta y reposadamente, en medio de un silencio profundo, el voto particular que había formulado acerca del proyecto de mensaje a D. Amadeo.

Al pie de estas líneas verán nuestros lectores este precioso documento. Aunque su fondo no podía agradar a los ministeriales, cuyo amor a la dinastía los lleva hasta a cometer notorias infracciones de la Constitución por medio de artículos reglamentarios, produjo, sin embargo, en aquellos descontentadizos caballeros muy buen efecto la forma admirable del mencionado voto, cuyo castizo y galano estilo, sin afectación ni amaneramiento, contrastó singularmente con el hinchado mensaje redactado por el Sr. Valera.

De tal modo, que no faltó amadeista que dijo: Veán Vds. cómo es posible hasta despedir a quien

estorba a Vds. sin faltar a las reglas de buena educación, antes bien dando muestras de cultura y de talento.

Apodérase habilísimamente el Sr. Nocedal de la irras del discurso de la Corona en que D. Amadeo de Saboya aseguró que jamás trataría de imponerse al pueblo español. Y recuerda nuestro ilustre amigo que, en efecto, al pueblo español no se le ha impuesto nadie jamás, porque su tenaz constancia supo vencer primero la dominación cartaginense, después la sarracena, y últimamente la del gran aventurero Bonaparte.

El párrafo en que de esto trata, y es el primero del escrito del Sr. Nocedal, tiene un carácter de puro españolismo que sienta admirablemente en quien había en nombre de la minoría tradicionalista, cuya bandera es genuina y exclusivamente española.

Había luego de las elecciones, y el cuadro que traza, pintado de mano maestra, es tan exacto como desgarrador. Condenando los crímenes cometidos para lograr un propósito contrario a los propósitos de la patria, y señalando luego el resultado de tales escases, deduce el Sr. Nocedal que en vez de sancionar el voto público *cosa ninguna*, lo que ha hecho ha sido negar y repeler.

Los partidos lógicos llamados extremos por los doctrinarios, han sido ultrajados en España, porque lo existente ni se apoya en el derecho legítimo, cuyas fuentes derivan de la justicia eterna, ni en el derecho nuevo, que no reconoce más autoridad que la procedente de la mayor suma de voluntades.

Es decir, que no hay ningún partido popular satisfecho con la solución política dada por las Cortes Constituyentes, y por tanto que nada puede considerarse definitivo, ni las instituciones ni la sociedad están libres de nuevas borrascas.

Describe el Sr. Nocedal los insuperables obstáculos que la autoridad revolucionaria ha puesto a la concordia entre el Gobierno español y la Santa Sede, y asegura con verdad que por el camino emprendido no hay, no puede haber esperanza alguna de arreglo, porque la Iglesia ni conforme a sus propias leyes, ni aun a las revolucionarias, goza de la amplia libertad que de derecho le corresponde en todas las sociedades humanas.

Singularísimo contraste forma el patriótico párrafo que el Sr. Nocedal dedica a la cuestión de Cuba con el párrafo semi filibustero que escribió en hora mala el Sr. Valera, sometido a influencias democráticas, tan perjudiciales para nuestros intereses ultramarinos. El Sr. Nocedal habla en español castizo; el Sr. Valera ha chapurrado el inglés norteamericano.

Pero lo más importante del voto particular de nuestro distinguido amigo es el párrafo final, síntesis de todo lo anterior. Es difícil decir con más delicadeza, con más respeto, y a la vez con más dignidad, cuán conveniente sería para España que D. Amadeo de Saboya renunciase la corona que en un momento de ceguera le ofrecieron algunos mal aconsejados señores.

Este rasgo de abnegación honraría en extremo al que hoy ocupa el trono de San Fernando y dejaría sin duda en esta tierra hidalga y generosa respetuoso recuerdo. «De otro modo: ¡que Dios salve a España! exclama magníficamente el señor Nocedal. ¡Y vele Dios, añado, por aquellos que no tienen culpa en nuestros males y tribulaciones y en quien cifra sus esperanzas la patria!.

Término felicísimo, cuya intención se alcanza sin esfuerzo alguno, y que era realmente lo más y lo mejor que podía decirse desde la tribuna ocupada por el Sr. Nocedal a un Congreso formado de tan diferentes elementos, ya se examinen las condiciones de la mayoría, ya las de las minorías.

Reciba el Sr. Nocedal nuestra más cumplida enhorabuena por el documento que ha redactado, y por el triunfo que en él ha conseguido la minoría carlista viendo flotar su bandera en frente de la bandera del Gobierno, y mereciendo el respeto de nuestros propios adversarios.

Hé aquí el voto particular del Sr. Nocedal:

«SEÑOR:

El Congreso de los diputados, fiel intérprete de los hidalgos sentimientos del pueblo español, aplaude la buena intención con que se han dado categóricas seguridades a las Cortes en el acto de su apertura. Pero tiene la obligación de declarar paladinamente que no eran necesarias, por ser vana empresa la de tratar de imponer cosa ninguna a esta nación que registra en su historia antiguos nombres como Sguento y Numancia, y en sus recientes anales glorias como las de Bailén, Gerona y Zaragoza. El pueblo que perseveró denodado en rechazar toda extraña dominación desde la cartaginuesa, en remotos siglos, hasta la francesa en el presente, tiene ejemplarizada su independencia; y si ejércitos como los que vencieron en Marengo y Austerlitz, ni alevos intrigas, como las que en Bayona arrancaron abdicaciones al miedo y votaciones a unas llamadas Cortes, dominadas de insensata ambición y rodeadas de cañones, ni otro ningún medio ni de astucia ni de fuerza lograron jamás avasallar el carácter entero hasta la altivez, heroica hasta la temeridad, é independiente hasta el fanatismo de esta tierra de España.

Altagradas parecen alguna vez sus fuerzas por la honda división de los partidos que con furor la despedazan y angustian; pero a la voz de «España para los españoles» sacude el letargo, sale de su desmayo pasajero, y late brioso y entusiasta el corazón de todos, sin diferencia de sexos, ni edades, ni condiciones. Los españoles, Señor, ni se arredran ante cansancio; seleccionados años pelearon sin reposo nuestros abuelos contra los moros hasta arrojarnos a la otra parte del mar; para salvar en nuestra patria la unidad católica, largos siglos de la lucha contra los herejes armados en toda Europa; seis años de fortuna: muy desigual y adversa las más veces, costó a nuestros padres defender su independencia; y cuando se pone en tela de juicio quien legítimamente ha de ocupar el trono de España, tenaces y valerosos nuestros compatriotas guerrean con heroísmo en uno y otro campo, y al cabo no es vencida por las armas ninguna de las banderas contendientes. ¡Singular privilegio el de esta tierra cubierta de gloria, aun-

que en su sangre de sus hijos! Nada ni nadie se le impone jamás.

El Congreso de los diputados faltaría a su deber y mancharía su conciencia, si no proclamara estas notorias verdades ante el deplorable espectáculo ofrecido por las elecciones que acaban de verificarse. Salpicadas con sangre en muchos puntos; cobizadas en otros por estados de guerra notoriamente ilegales; reducidas a prisión millares de ciudadanos por consejos de guerra incompententes a todas luces; falsificada la base del municipio; infringida la Constitución; menospreciadas y escarnecidas las leyes; conculcados los derechos que se respetan en todos los pueblos civilizados; pisoteadas las garantías individuales, no solamente las que poco a se han proclamado pomposamente, sino aquellas que siempre fueron inherentes a la dignidad humana; asesinados con escandalosa impunidad en medio de las calles, ciudadanos pacíficos, y aun los más altos dignatarios del Estado; impotentes los tribunales, parciales las autoridades, parece demencia asegurar que el voto público haya sancionado cosa ninguna; como no sea que el número crecido de diputados de oposición radical que han logrado superar tamañas dificultades, no haya de estimarse como prueba de negativa y de repulsa.

Hoy, Señor, el mundo fluctúa entre el derecho legítimo, antiguo y permanente, cuyas fuentes derivan de la justicia eterna, superior a todos los vértigos de la muchedumbre, y un derecho nuevo que hace nacer la autoridad de la suma de voluntades. Ni el uno ni el otro han sido en verdad consultados en España; antes el uno y el otro se sienten heridos y ultrajados; y por los que con pena miran rotas nuestras santas tradiciones, y por los que de veras quieren el triunfo de la revolución, por los grandes y por los pequeños, en las ciudades y en los campos, en toda España, se considera que todo está en el aire, que todo navega al acaso y que no está apaciguada la desecha borrasca con que nos castiga la Providencia Divina.

El Congreso de los diputados ha oído con profunda pena, aunque sin mezcla de sorpresa que todavía no han restablecido las relaciones de la católica España con la Santa Sede.—¡Vana esperanza!—El camino seguido hasta ahora no sirve sino para alejarnos del objeto deseado. Ni protesta el Gobierno español contra el sacrilegio despojo de los Estados de la Iglesia, ni lanza a nombre de la nación católica ayes de dolor que acompañen las varoniles quejas del prisionero y oprimido Pontífice, y compartidos mitigen su quebranto y su pena, ni protege a la Iglesia, como lo ordenan antiguas leyes, ni la deja siquiera en libertad como lo ordenan las nuevas y vigentes del Estado. Pueden hoy asociarse para todo los españoles, menos para establecer y mantener institutos que la Iglesia católica ama; pueden hoy realizar todas las aspiraciones de la vida humana, menos aquellas que los católicos estiman como el fin para que fué creado el hombre. No; así no se busca ni se hallará la concordia. Es necesario ser de verdad jefe de una nación católica, dejándose de intentar absurdas y quiméricas amalgamas. Mejor sería, en tal caso, profesar sinceramente los principios revolucionarios, y dar amplia libertad a los católicos, cuidando tan solo el Gobierno de que la libertad sea verdadera para todos, y de facilitar la debida compensación a los que fueron despojados de lo suyo, según reclaman los principios de justicia, las prescripciones del derecho y las exigencias de la honradez.

Aligo al Congreso la sangre de hermanos nuestros que se derrama para reprimir la sublevación de una pequeña parte de la isla de Cuba. El valor de nuestros soldados de mar y tierra, demostrado recientemente en gloriosas campañas allende los mares, dejará sin duda incólume la gloria de nuestra bandera y el honor de las armas españolas. Allí en las distantes y abrasadas playas, que contemplaron atónitas la Cruz del Redentor y los pendones de Isabel la Católica, llevados maravillosamente por el civilizador arrojo castellano, sirva de consuelo a nuestros valientes, y de alivio a su ruda fatiga la gratitud de toda España, que fervorosamente les envía el Congreso de los diputados. Ingratos son los rebeldes de Cuba; porque España jamás los tiranizó, ni se hizo indigna nunca de haber sido señalada por la Providencia para llevar la Cruz del Evangelio a tan remotos climas. En ellos ví siempre hermanos y no siervos; nunca elementos de granjería y prosperidad para la metrópoli; ni siquiera trofeos de la vanidad ó de la gloria. Antes bien, los miró siempre con el amor y desvelo que una madre al hijo de quien dilatados mares la separan.

Señor; las Cortes españolas dijeron siempre la verdad a sus reyes legítimos; no sería natural que hoy la ocultase el Congreso de los diputados. Vano empeño será el de que esta legislatura se ocupe en el estudio de áridas cuestiones que piden calma, seriedad y aplomo. El tiempo urge; embravecidas olas nos cercan; vientos desencadenados nos llevan sin dirección ni rumbo conocidos; falta el timón, y carece de piloto la nave en medio de mares tempestuosos. Señor, no es primero ni más bueno el que se sienta más alto, sino el que mejor obra; ni es peor ni más tirano el que abusa del poder que quien usa, bien ó mal, el que no es suyo. Señor: hartos dolores, dedichas y trastornos alligén y amenazan a este pueblo infortunado un esfuerzo de abnegación, y España se verá libre de mayores conflictos. Quien tal hiciera, aun podría alcanzar lugar honroso en la historia: aun podría dejar respetuoso recuerdo en esta tierra hidalga y generosa; y llamaría sobre su cabeza la misericordia de Dios.—De otro modo, ¡que Dios salve a España!

Y vele Dios por aquellos que no tienen culpa en nuestros males y tribulaciones, y en quien cifra sus esperanzas la patria!

Palacio del Congreso, 25 de Mayo de 1871.

CÁNDIDO NOCEDAL.

A juzgar por ciertas palabras que *La Epoca* escribe en su número de anoche, parece que, a la luz del incendio de París, empieza a vislumbrar todo el abismo que hay detrás de las doctrinas que ha sustentado y sustenta. El diario conservador confiesa que los acontecimientos de París favorecen mucho a los carlistas y perjudican notablemente a los republicanos y habiendo el eventual retraimiento del Congreso de las minorías católico-monárquica y federal, dice: «Nuestra opinión es que ni la una ni la otra se traerán. Los sucesos de París favorecen demasiado a la una y perjudican sobrado a la otra, para que ambas dejen de considerar muy modificada su situación.

O *La Epoca* no quiere decir nada ó dice en estas palabras que el parlamentarismo está herido de muerte y que pasa la hora de los Gobiernos revolucionarios. Y así es la verdad; los sucesos de

Paris no dañan sólo á la causa republicana; perjudican de la misma manera á todos los sistemas liberales y doctrinarios, culpables en gran manera de los desórdenes demagógicos.

Cuando leemos lo que el Sr. Thiers dice en la Asamblea de Versalles lleno de dolor y de indignación por los desastres de París, y le oímos acusar justamente á los feroces sicarios de la *Comune*, quisieramos que, para ser completamente justo, el Sr. Thiers se acusara á sí mismo, acusara á sus doctrinas, á los partidos y hombres que ha defendido y ensalzado, y proclamara franca y resueltamente que es preciso cambiar de sistema, porque experiencias harto dolorosas y repetidas dicen á donde se llega por el camino del liberalismo doctrinario.

No es esta ocasión de examinar las diferentes causas que producen las revoluciones, pero sí de observar que estas se reproducen casi periódicamente cuando no se las ataca en su raíz. El imperio napoleónico entusiasmaba á *La Epoca*, porque realizaba el bello ideal de los doctrinarios, armonizando aparentemente el orden con la libertad; y sin embargo, debajo de aquel orden ficticio se alimentaba el desorden más espantoso en las ideas y en las costumbres; la impiedad y el vicio disfrutaban de la más funesta licencia, la propaganda demagógica se hacía en horribles proporciones, y cuando cayó el imperio en Sedan todo el mundo, incluso *La Epoca*, reconoció que el pueblo que parecía poderoso estaba corrompido y degradado hasta lo increíble.

La *Comune* es el producto natural de esta corrupción acumulada en diez y ocho años de gobierno cesarista: si en vez de este hubiera habido en Francia un gobierno cristiano, que se hubiese aplicado á destruir los gérmenes revolucionarios, refrenando la licencia del mal, robusteciendo la autoridad, defendiendo la Religión, la familia, la propiedad, no estaría el pueblo vecino en el miserable estado en que se encuentra, porque en vez de haber crecido los elementos depravados existentes, habrían sido reducidos á la impotencia.

Mentira parece que la prevención contra la tradicional oscuridad del entendimiento hasta el punto de no ver estas clarísimas verdades. ¿Por qué en los siglos de monarquía cristiana no sufrían los pueblos perturbaciones y trastornos como los de la época presente? Tomemos, pues, de aquellos tiempos lo que es posible y conveniente tomar, dejando lo que no sea necesario y lo que fuera defectuoso. En lo fundamental no hay diferencia de tiempos ni lugares: querer gobernar á los hombres sin Religión, sin autoridad, sin orden moral, es una insensatez.

Dicen los parlamentarios que el parlamentarismo es el Gobierno de la prudencia; sí, de la falsa prudencia, de la prudencia que no es virtud: para los malos, como para los ignorantes, para todos, es preciso gobernar con justicia, que no excluye la prudencia verdadera, ántes hermana con ella, pero que es incompatible con esa prudencia mundana que consiste en tolerar lo malo y en dar satisfacción, hasta cierto punto, á los deseos de los malos: estos prudentes son cómplices del crimen.

¿Quién ignora que sin la monarquía de doña Isabel II no habría venido la revolución de Setiembre? Y ¿quién duda de que si esta revolución continúa, vendrá pronto otra más funesta y terrible? Los doctrinarios son los precursores de los demagogos: Thiers y Guizot han engendrado á Rochefort y Delescluze.

¿Habrá hoy periódicos que sellamaran *El Combate* y *La Bandera Roja* si no hubiera existido *La Epoca*? Pues cuando *La Epoca* lea horrorizada doctrinas de esos periódicos, puede decir con verdad: yo he sido su maestro; yo he puesto en sus manos la pluma para que escriban contra Dios, contra la propiedad, contra la monarquía.

Si doctrinarios de todos matices; vosotros sois responsables en primer término de las desdichas de la sociedad: cuando veáis á los demagogos y socialistas amenazando, y aterrados miréis sus crímenes, debéis exclamar: esos son nuestros hijos.

Así parece que lo reconoce *La Epoca* en las siguientes líneas:

«Sucesos de tan repugnante naturaleza, dice, son presagios seguros de variaciones importantes en la manera de ser de las naciones. Para resistir las consecuencias de la entrada del petróleo en la política activa, la política va á tener que modificar ó renovar sus condiciones.»

Un periódico no sospechoso de enemigo de la libertad, toma hoy por el voto particular del señor Nocedal para demostrar que han perdido lastimosamente el tiempo y han gastado inútilmente sus fuerzas los ministeriales que se han empeñado en impedir la discusión de la monarquía y la dinastía. Y así es la verdad.

El Gobierno quiso hacer una reforma en el reglamento con el fin de poner trabas á la discusión de proposiciones de ley que tuvieran por objeto hacer alguna reforma en la Constitución. Con esto creían candidamente nuestros gobernantes que ya no había manera de que se discutiera acerca de la monarquía y sobre todo de la dinastía. Más ocurrió que antes de que la comisión de reglamento despatchase su dictamen, estimuladas las oposiciones por la misma prohibición que se les quería imponer, presentaron proposiciones que tendían á la discusión de lo indiscutible. Entonces se les ocurrió á algunos ministeriales presentar la proposición Boecerra. Pero las oposiciones se empeñaron en retrasar la aprobación de tal proposición que envolvía un acto de violencia inaudito, y al efecto presentaron otras proposiciones incidentales y un gran número de enmiendas. Y ¿qué sucedió? Que viendo los ministeriales la energía de las oposiciones y la entereza con que resistían la violencia, acudieron á un expediente más violento todavía. Se habían admitido y discutido varias enmiendas á la proposición del Sr. Boecerra durante el día de ayer y por la noche se invocó el reglamento para no admitir más enmiendas.

Pero hoy en el reglamento algún artículo que prohiba la admisión de enmiendas á las proposiciones que no se presenten como de ley? Ninguno; antes al contrario, hay un artículo que habla de los requisitos con que han de presentarse las enmiendas á las proposiciones que hagan los diputados, y no dice proposiciones de ley. A esto añadiremos que el buen sentido basta para comprender la razón que hay para admitir enmiendas á toda clase de proposiciones.

¿Para qué se discuten las proposiciones? Para admitirlas tales como se presentan ó para rechazarlas ó para modificarlas. Y ¿cómo se han de proponer las modificaciones? Es evidente que por medio de enmiendas. Por eso, obedeciendo á lo que prescribe de consuno el reglamento y el buen sentido, la presidencia admitió anteayer algunas enmiendas, y dejó de admitir otras sin razón alguna, porque se cansaron el Gobierno y la mayoría y porque esta contaba con más votos que las oposiciones. La nueva violencia es manifiesta.

Pero dice bien *Las Novedades*, que es el periódico á quiénes los principios nos referimos. ¿Qué ha conseguido el Gobierno y la mayoría con tanta violencia? Irritar á las oposiciones y además atacar en peores condiciones la discusión de lo que querían que fuese indiscutible. En el calor de una discusión violenta se han dicho algunas cosas que probablemente no se hubieran dicho ó se hubieran dicho de otro modo en una discusión tranquila. Pero la discusión tranquila que deseaban las oposiciones no se ha evitado. ¿Cómo se había de evitar teniendo que discutir la contestación al discurso de D. Amadeo? ¿Cómo había de evitarse sobre todo, si entre los individuos de la comisión había uno de oposición radical que formase voto particular?

No dejaba de susurrarse ayer á primera hora que no se permitiría ni aun leer el voto particular del Sr. Nocedal, y ciertamente, dado el carácter de la actual mayoría, había motivos para creerlo todo. Pero al fin se leyó, y habiéndose leído se discutió; y como en ese notable documento se dirigen con la mayor cortesía y bajo bellísimas formas literarias interesantes consejos á D. Amadeo, es indudable que en la discusión tienen que salir don Amadeo y su dinastía. Contra esto ¿qué remedio? Intentará la mayoría en su desesperación una nueva violencia?

Cuida de no tropezar en su desatentada carrera.

Pregunta *Las Novedades* qué se ha adelantado respecto de la dinastía con la reforma de reglamento y la proposición Boecerra, y añade:

«El país dirá: ¿cómo! ¡habéis estado discutiendo una semana el medio de evitar ataques á la dinastía; habéis discutido veintiseis horas seguidas; habéis tocado, si ya no traspasado, el límite de vuestro derecho, y después de tantos afanes, de tantas votaciones, de tanto tiempo perdido, tenéis que anunciar solemnemente que se imprimirá, repartirá y discutirá con preferencia un documento que es la verberación pública de esa dinastía!»

*Las Novedades* alude al voto particular del señor Nocedal.

«Y después, dice á la mayoría, vendrán enmiendas relativas á la monarquía y tendréis que discutir su discusión preferente y su defensa.»

Así sucederá en efecto, á menos que la mayoría se entregue por completo á la demencia.

Es curiosa la explicación que da un periódico, fogoso partidario de la revolución de Setiembre, de las conspiraciones recientemente descubiertas en Andalucía:

«Parece ser, dice, según de público se indica, que recientemente se han descubierto en Andalucía algunas conspiraciones militares, que gratuitamente se atribuyen por algunos mal intencionados á los ocultos manejos del constante pretendiente de Sanlúcar, ayudado por isabelinos, republicanos y carlistas.

No es así, sin embargo, según el testimonio de personas bien informadas: las conspiraciones descubiertas en Andalucía proceden del ministerio de la Guerra, y tienen por único agente al duque de la Torre, quien, inocentemente sin duda, está poniendo en grave peligro á la revolución, á la libertad y á la dinastía.

Sin decir que los conspiradores obedecieran á sugerencias directas del general Serrano, es evidente que es tal el descontento que sus medidas, y con sus injusticias sobre todo, hacen cundir en el ejército, que la obra del general Prim y del general Córdoba está ya destruida por completo, y que el ejército, lejos de ser uno, sinceramente liberal y revolucionario, se halla dividido por completo, dejando de ser el más firme y seguro sosten de las conquistas revolucionarias.»

Estas y otras claridades de *La Revolución*, cuyas son las anteriores líneas, han valido á su director la orden de destierro á las islas Baleares. El interesado, como médico del ejército, depende del general Serrano, y sabido es que el duque de la Torre es muy aficionado á hacer viajar á todo el mundo, desde que su destierro á las Canarias le precipitó en la repugnante sima de la ingratitude y del perjurio.

Escritas las anteriores líneas, llega á nuestras manos *El Oriente* de Sevilla, que extractando una correspondencia de Madrid publicada por *La Andalucía*, dice sobre estas misteriosas conspiraciones lo siguiente:

El correspondiente de *La Andalucía* en Madrid le dice: que, convencidos los hombres de la situación de que no cuentan en esta con simpatías de ningún género, y queriendo modificar un estado de cosas contrario á D. Amadeo, comenzaron por enviar un gobernador encargado particularmente de hacer frente á todos los elementos de oposición, fortaleciendo á cierto grupo que se halla en contacto con Adelardo López de Ayala y algo también con Sagasta. Teniendo en cuenta informes del Sr. Benítez de Lugo, el Gobierno halló necesario sustituir al señor Makenna, á quien se suponía imposibilitado por sus relaciones y carácter para ciertas cosas, enviándole en su lugar al Sr. Rubin con la misión de hacer también política asistida á todo trance.

Simultáneamente se ha dispuesto la traslación de ciertos cuerpos, y ahora se afirma en círculos al parecer bien informados, que se ha pedido la cesantía del presidente de la Audiencia y de varios magistrados, extendiéndose esta «razzia» á otros departamentos de la administración económica y civil.

El propósito es cambiar todo el personal influyente, reemplazándolo con elementos predisuestos á secundar las miras del Gobierno. Hay quien sospecha que una vez arregladas las cosas convenientemente sucederá en esta algo original é inesperado que obligue á las autoridades á medidas excepcionales, como la disolución de la diputación provincial, el nombramiento de una donde figuren los candidatos derrotados en las últimas elecciones, con otras reformas no menos útiles y patrióticas. No respondo de la exactitud de estas noticias, ni tampoco doy como cierto que ese gobernador esté entregado de pies y manos á la camarilla que gestiona la caída de Gómez Díez, aunque aquí no se dice otra cosa en círculos muy públicos y autorizados.

Repetimos lo dicho ayer: alerta y no dar motivo, ni aparente, para que pueda tomarse con los carlistas una medida arbitraria, justificándola siquiera para aquellos que tienen ojos y no ven.

Dice un periódico que mientras el Gobierno de D. Amadeo y su mayoría preparaban golpes de Estado en el Congreso, velaban constantemente en los cuarteles cuatro compañías por regimiento. El mismo periódico ha oído decir que en cierto edificio de la plazuela de Cervantes entraron anteayer ciento y tantos agentes de orden público armados hasta los dientes. Acaso estos preparativos tendrían por objeto evitar un conflicto; pues según dice otro periódico, aquella misma noche aparecieron por las cercanías del indicado edificio «con ademán siniestro y semblante patibulario los capataces de cierta partida horriblemente célebre.»

Y se dirá que el Gobierno no vela por la seguridad é independencia de los diputados!

Un párrafo de la mayor importancia para España publica *El Cronista* de Nueva-York del 10 del corriente, y dice así:

«El *Times*, que es un periódico del Gobierno de Washington, dice en su número de ayer que la comisión para oír las reclamaciones de súbditos americanos contra Cuba está nombrada ya; que la componen de parte de los Estados-Unidos el juez Otto y el abogado Caleb Cushing, y de parte de España el Sr. Potestad, secretario de nuestra legación, y M. Carlisle, abogado de la misma; que el nombramiento del comisionado de España es bien mirado en Washington, porque él hace muchos años que está aquí y es americana su señora; lo cual no ha de estorbar, Dios mediante, en el concepto de *El Cronista*, que el Sr. Potestad mire como debe por los intereses españoles; que M. Sikles ha prestado un gran servicio al Gobierno americano, arrancando al de España la concesión de esta junta revisora; que montan lo menos cien millones de pesos las reclamaciones contra Cuba, y que se ha convenido previamente en no admitir contra-reclamaciones de parte de España en el asunto.»

No estará de más que el Gobierno entere al país desde uno de los Cuerpos Colegiados de lo que haya de verdad en las líneas precedentes, que tanto afestan al honor y á los intereses de España.

Con el epígrafe de *Muy importante* publica anoche *El Pueblo* las siguientes líneas, que no sin repugnancia trasladamos á nuestras columnas:

«En la sesión que ayer celebró la diputación provincial tuvo lugar un incidente que impresionó de un modo desagradable al público que asistía á la misma. Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se levantó el Sr. Samaniego y rogó á los diputados visitantes del Hospicio que manifestasen si era cierto que había desaparecido de este establecimiento un estandarte bordado de oro, cuyo valor era próximamente de 40,000 rs.

Nuestro querido amigo y correligionario Sr. Fresno, como uno de los visitantes del Hospicio, contestó diciendo que desgraciadamente era cierta la desaparición de un estandarte bordado de oro, anotado en varios inventarios de la casa, y que el Capellán rector de la misma había oficiado á la dirección manifestándole que había visto el precitado estandarte en una procesión verificada por las hermanas de la Caridad (las mismas que fueron expulsadas del Hospicio), á quienes en todo caso habría que reclamarlo.

El Sr. Fresno concluyó su relato asegurando que los visitantes se ocupaban sin levantar mano de este grave asunto, prometiendo quedarían á salvo los intereses del Hospicio, y que si del hecho resultaba algún delito, los culpables, sean quienes fueren, serían entregados sin consideración alguna á los tribunales de justicia.

Figúrense nuestros lectores la triste impresión que causaría en todos los presentes las declaraciones del Sr. Fresno. Esperamos que el tiempo aclare estos hechos, y entonces nos ocuparemos más detenidamente de ellos.

Mientras tanto llamamos sobre estos hechos la atención de nuestros colegas liberales, y decimos á todo buen patriota: alerta, alerta, alerta.»

Si no se tratara de hermanas de la Caridad, de esas mujeres asombro de los tiempos modernos y verdaderos ángeles en la tierra, que por amor á Dios y al prójimo truecan las comodidades de su casa y las delicias de la familia por los sobresaltos de los hospitales y la compaña de los moribundos, que reciben al desvalido en el momento en que nace para no abandonarlo hasta después de muerto, si no se tratara, repetimos, de esas virtuosísimas mujeres, nosotros preguntaríamos sencillamente á *El Pueblo*:

«¿Cabe en cabeza medianamente organizada el pensar que quien se apodera de una cosa ajena contra la voluntad de su dueño, sea tan imbécil que la muestre en público, pregonando de este modo su culpabilidad y comprometiendo la posesión de la cosa hurtada?»

Alerta, alerta, alerta, desgraciado periódico, que el mundo está lleno de maliciosos, y no faltará quien crea ver alguna analogía entre las anteriores líneas que *El Pueblo* publicaba anoche y estas otras que anteayer escribía en defensa de las señoras legas que actualmente cuidan de la casa Hospicio:

«Ha llegado á nuestra noticia que á la diputación provincial de Madrid, en donde sin disputa domina el elemento liberal, se le piensa llevar por el mal camino de deshacer lo que hizo la diputación anterior en el Hospicio entregando la educación de las niñas á señoras, en reemplazo de hermanas de la Caridad, á quienes se desea ver allí de nuevo por olerías influencias.

Esto paso, que sería altamente retrógrado, no creemos que le dé la actual diputación, tenga ó no interés en que se dé esta ó la otra persona. Hay cosas que no pueden hacer los que se llaman liberales y tienen una histeria de tales larga y gloriosa.

Desamemos, no obstante, que nos ilustren sobre el asunto, si es que algo saben los colegas que tienen amigos en la corporación popular madrileña.»

Por lo visto, es muy importante para *El Pueblo* que no se toque á las señoras actualmente empleadas en el Hospicio; más para el resto de los españoles y sobre todo para la moral, es aun más importante que no se pague con calumnias los heroicos sacrificios que las hermanas de la Caridad hacen de continuo por el género humano.

Por primera vez en su vida quizá se permite *La Iberia* un ligerísimo elogio á la obra de un adversario político.

En efecto, el periódico progresista por antonomasia, dice hoy que el voto particular del Sr. Nocedal no tiene nada de notable sino la forma, es decir, *La Iberia* reconoce que el documento del Sr. Nocedal es notable en la forma.

Pero á fin de que no exista jamás armonía entre los defensores de D. Amadeo y de su Gobierno, *El Imparcial*, dando una bofetada á su título y otra al gusto literario de *La Iberia*, dice que el mencionado escrito es «de lo más presuntuoso y desdichado que ha podido ocurrirse al Sr. Nocedal, y forma un contraste elocuente con el brillante y concienzudo trabajo del Sr. Valera.»

En lo del contraste estamos perfectamente conformes. Pero en lo de brillante y concienzudo, calificativos aplicados al trabajo del Sr. Valera, disonamos radicalmente del periódico *cimbrio*, li-sonjeador sospechoso de los moros fronterizos.

Lo más brillante y lo más concienzudo de la obra del gongorino amadeísta es aquello de magnificando el concepto de las cosas creadas.....

Si Quevedo levantara la cabeza no dejaría de

dar un mal rato al culterano director de instrucción pública.

La caridad de los fieles no ha podido impedir, por más esfuerzos que ha hecho, que el hambre penetre en los conventos de religiosas de la provincia de Valladolid y disponga como señora absoluta de la vida de las infelices monjas. Así lo asegura un periódico de aquella capital, añadiendo que hace diez y nueve meses que aquellas mártires de la brutal revolución no reciben del Gobierno lo que el Gobierno no podría negarles si hubiese tribunales que lo juzgaran.

Esas infelices señoras fueron inopinadamente despojadas del caudal que sus padres les dieran para mantenerse en el convento, y con ese caudal, derrochado por los Gobiernos, se han hecho ricos muchísimos liberales. Ahora los liberales despojados, derrochadores y compradores de los dotes de esas pobres señoras, les niegan durante diez y nueve meses la miserable indemnización que les ofrecieron, y permiten que se mueran de hambre.

Y los que tal hacen ó consenten que se haga afectan acobardarse de los robos, de los saqueos, de los incendios de la *Comune*!

Verdad es que la *Comune* no se para en formas ni limita sus proezas á los conventos de religiosas ni á las iglesias.

Adelante.

Ha llamado singularmente nuestra atención el siguiente párrafo que anoche publica *La Política* y reproducimos sin comentario alguno:

«Parece que se han hecho algunas indicaciones al Gobierno respecto de determinadas y extremas resoluciones en caso de que en un plazo breve no se regularice la marcha de la situación ó no se venzan ó disminuyan algunas de las muchas y graves dificultades con que hoy tropieza el desarrollo de la Constitución de 1869 y cuanto ella ha creado.

Ya se puede ir tomando esas resoluciones extremas, pues las dificultades con que ha de tropezar toda la situación han de ser cada día más generales y más invencibles.»

En efecto, todo ello serviría tan sólo para precipitar el hundimiento del edificio revolucionario que se cae á pedruzcos desde la cúspide á los cimientos.

No han sido solos los jefes de la Guardia civil del distrito militar de Sevilla los que, según dijo *El Eco de España*, han sido al parecer relevados.

La medida debe haber alcanzado á algunos jefes del cuerpo de carabineros. A la comandancia de Sevilla ha sido trasladado, si hemos de creer á *La Correspondencia*, el que servía en la de Navarra, D. Manuel Martínez, y á la de Badajoz D. Antonio de Ozaeta y Cebollino.

Por lo visto en ese distrito no queda militar alguno de los que allí servían, cualquiera que sea el arma ó instituto á que pertenecían.

¿Estamos sobre un volcán?

## CORREO DE HOY.

La *France* dice que numerosos vehículos de todas clases van desde Versalles á Sevres, llevando esta inscripción: «De Versalles á París.» En uno de estos carruajes ha hecho una excursión un redactor del periódico citado que escribe lo siguiente:

«Seguimos el camino por Viroflay y Sevres. En esta aldea encontramos un convoy de prisioneros, escoltados por un fuerte destacamento de lanceros, la lanza fija en el estribo y el revolver en la mano. Los prisioneros eran cerca de 450, todos, excepto tres, vestidos con blusas blancas y azules y pantalón de tela; los otros tres llevaban uniforme de soldados de línea.

La actitud de esta gente era altiva, provocadora, casi amenazante; por eso llevaba fuerte escolta, autorizada á usar de las armas en caso de rebelión....

Atravesamos el Sena y después de haber recorrido la parte de Auteuil, nos dirigimos hacia Passy, en medio de ruinas desoladoras causadas por esta triste guerra.

Las tropas del ejército regular ocupan todos estos barrios: hay centinelas en las calles; correos, convoyes de municiones, camillas con heridos, circulan en las avenidas.

Aquí y allí barricadas destruidas, caballos muertos, algunos hombres muertos, tendidos de espaldas, el rostro cubierto de sangre, el vestido destrozado.

Al fin, después de haber atravesado la avenida del Rey de Roma, llegamos al Trocadero, objeto de nuestra expedición. Aquí los insurrectos habían acumulado formidables trabajos de defensa. Ahora, reducidos y cañones rotos se ven por todos lados: el ejército acampa aquí y también en el Campo de Marte.

En este sitio hemos visto cuatro hombres muertos en defensa de una barricada: eran de los vengadores de Flourens.

Durante este tiempo, el cañoneo trueno sin cesar en los barrios del centro y de la orilla izquierda del Sena.

A nuestra izquierda, mirando en dirección á la plaza de la Concordia, la Opera, las Tullerías suben incesantemente espesas columnas de humo.... A nuestra derecha, al extremo de la orilla izquierda, dispara con furor una batería colocada al pie de la iglesia de Montrouge....

Numerosos convoyes y municiones de guerra se dirigen hacia París.»

La *Francis* del 23 dice:

«Las alcantarillas han sido registradas con cuidado desde los primeros pasos de nuestras tropas en París, para ver si había minas. No sabemos que hasta ahora haya sido justificado este temor.

Hemos dejado sobre los baluartes los cañones, los fusiles, las municiones, los cadáveres de los insurrectos. Todo se ve revuelto y confundido con pan, pedazos de vestido, cartucheros, sacos vacíos, mantas, pieles, vidrios rotos, restos de botellas robadas á los ciudadanos y que habían sido vaciadas detrás de los reductos y casamatas.

Esto es horrible. Ruinas, incendios, cadáveres: no se puede dar un paso sin sentir el corazón despedazado.»

Los católicos franceses, a pesar de sus infortunios y calamidades, enviarán á Roma el 16 de Junio una numerosa comisión, presidida por el Obispo de Nevers, portadora de un mensaje de amor y adhesión al Pontífice.

Los católicos de la diócesis de Columbus (América del Norte) han firmado una enérgica protesta contra la invasión de Roma. Un Sacerdote de la diócesis vendrá á ponerla en manos de Su Santidad.

## ULTIMA HORA.

## CONGRESO.

Abierta á las dos en punto la sesión, se ha notado la presencia de ambas minorías carlista y republicana.

El señor ministro de Marina sube á la tribuna y lee el proyecto de ley fijando las fuerzas navales en el ejercicio de 1871 á 1872.

Los socialistas de París continúan su diabólica obra. Antes de abandonar la prisión de Mazas han asesinado á todos los presos que tenían en rehenes, que se hacen subir á 2,000, entre ellos *selecciones* Sacerdotes y el Arzobispo de París. El Gobierno tiene en su poder un despacho que así lo dice, pero no quiere publicarlo, sin duda hasta recibir la confirmación de tan horrible nueva.

## TELEGRAMAS.

(DE LA TABLILLA DEL CONGRESO.)

VERSALLAS, 26 (á las nueve y treinta minutos de la mañana).—Los insurrectos no ocupan más que los *bútes* Chaumont, Belleville y Menil-Montant, de donde se espera desalojarlos hoy. Además de las casas incendiadas, ayer lo fueron también los edificios, que es donde estaba el depósito de petróleo, y no se sabe aun si la estación del Este ó el Pósto de granos.

El Gobierno austriaco ha felicitado á M. Thiers por haber salvado de una manera tan enérgica, no solo á Francia, sino á Europa del peligro que corría el orden social.

VERSALLAS, 25 (á las once y cincuenta minutos de la noche, recibido el 26).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

«La devastación causada por los incendios de París es horrible. Parece que en las Tullerías perecieron víctimas de las llamas 450 heridos que tenían allí los insurrectos. Además de los edificios destruidos por el fuego que he señalado á V. E., hay que añadir el palacio real, el de la legión de honor, la Caja de Depósitos, gran número de casas particulares y de tiendas, las más importantes de París, las cuales continúan ardiendo.

El Banco se ha salvado, gracias á la actividad del general Drouy que ocupó aquel barrio. En el ministerio de Negocios extranjeros que ocupaba MacMahon con su cuartel general, trasladado ya á la plaza Vendôme, han caído muchas bombas. Me dicen que los insurrectos que defendían una barricada en la rue Royal, al ver que iban á ser atacados por retaguardia, se refugiaron en la iglesia de la Magdalena, y que allí fueron todos exterminados. Hasta hoy se calcula en 45,000 el número de muertos habidos por una y otra parte.

VERSALLAS, 26 (á las diez y cinco minutos de la mañana).—El ministro de Negocios extranjeros al representante de Francia en Madrid:

«El horrible drama toca á su término. Para ahorrir la sangre de nuestros soldados, los generales combaten con prudencia, pero avanzando siempre, y poniendo en fuga á los malvados que aun luchan guarecidos en las barricadas y en las casas.

Ayer fueron tomados Montrouge, Bicetre é Ivry. Esta mañana en la plaza de Italia se han rendido 6,000 insurrectos, que han sido conducidos prisioneros á Versalles.

Los generales dueños de toda la orilla izquierda, avanzan por la orilla derecha á Belleville y la Bastilla por las posiciones exteriores de los boulevares, del Canal y de Mazas. Nuestras tropas continúan cumpliendo heroicamente con su deber. Londres nos envía un cuerpo de bomberos. Los criminales, que han aterrorizado al mundo con su inaudito crimen, van á recibir el castigo que merecen.

(De la Agencia Fabra.)

BRUSELAS 25.—El diputado Sr. Dumortier ha interpelado al gobierno acerca de los acontecimientos de París.

«El Sr. Anethan ha contestado que daba las gracias á la prensa belga, por haber sido unánimes é estigmatizar la conducta de los insurrectos, y que tiene los poderes suficientes para hacer prender en las fronteras á los miserables autores de los horrores cometidos en París.

Ha añadido que no podía considerar como refugiados políticos á hombres que el crimen ha manchado, y que deben ser castigados.

El gobierno obrará con energía. (Aplausos.)

VERSALLAS, 25 (á las ocho y quince minutos de la noche).—Un despacho comunicado á la Asamblea anuncia que han sido ocupados los fuertes de Bicetre, Montrouge, Hautes-Bruyeres.

El general Arous ha intimado la rendición del fuerte de Ivry.

Estamos dueños del Pantheon, no queda más que la barrera de Italia.

En la orilla izquierda nuevos incendios han sido señalados.

Se ha dado orden de no dejar entrar á nadie en París.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 26 (á las doce y quince minutos de la tarde).—La insurrección ha sido vencida esta noche en el barrio Mouffetard. Las tropas han cogido 6,000 prisioneros.

Ahora los insurrectos están copados en Belleville y en las *Bútes* Chaumont, de donde siguen lanzando sobre París enormes granadas con petróleo que causan nuevos incendios.

Los monumentos destruidos son: Las Tullerías, el ministerio de Hacienda, la Prefectura de policía, el Tribunal de Cuentas, la Legión de honor, el cuartel de caballería del Malecon de Orsay, el Hotel de Ville y el Monte-pío.

Entre los monumentos salvados están los ministerios de la Marina y de la Gobernación, la escuela de Bellas Artes, el Banco de Francia, el Crédito Foncier; generalmente las iglesias han sido salvadas.

Entre los jefes de la insurrección que han sido fusilados, se citan: Vallés, Amouroux, Brunet, Rigault, Parisel, Dombrowski, Lefrancais y Bousquet.

No se ha confirmado que hayan sido presos Pyat, Delescluze y Cluseret.

Se ignora todavía la suerte del Arzobispo y de los demás presos en rehenes. Corre el rumor de que han sido salvados.

Asegúrase que el mariscal MacMahon ha dirigido á los insurrectos una última intimación, y que todos los que desde ahora sean cogidos con las armas en la mano, serán fusilados.

Los socialistas de París continúan su diabólica obra. Antes de abandonar la prisión de Mazas han asesinado á todos los presos que tenían en rehenes, que se hacen subir á 2,000, entre ellos *selecciones* Sacerdotes y el Arzobispo de París. El Gobierno tiene en su poder un despacho que así lo dice, pero no quiere publicarlo, sin duda hasta recibir la confirmación de tan horrible nueva.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 26 (á las doce y quince minutos de la tarde).—La insurrección ha sido vencida esta noche en el barrio Mouffetard. Las tropas han cogido 6,000 prisioneros.

Ahora los insurrectos están copados en Belleville y en las *Bútes* Chaumont, de donde siguen lanzando sobre París enormes granadas con petróleo que causan nuevos incendios.

Los monumentos destruidos son: Las Tullerías, el ministerio de Hacienda, la Prefectura de policía, el Tribunal de Cuentas, la Legión de honor, el cuartel de caballería del Malecon de Orsay, el Hotel de Ville y el Monte-pío.

Entre los monumentos salvados están los ministerios de la Marina y de la Gobernación, la escuela de Bellas Artes, el Banco de Francia, el Crédito Foncier; generalmente las iglesias han sido salvadas.

Entre los jefes de la insurrección que han sido fusilados, se citan: Vallés, Amouroux, Brunet, Rigault, Parisel, Dombrowski, Lefrancais y Bousquet.

No se ha confirmado que hayan sido presos Pyat, Delescluze y Cluseret.

Se ignora todavía la suerte del Arzobispo y de los demás presos en rehenes. Corre el rumor de que han sido salvados.

Asegúrase que el mariscal MacMahon ha dirigido á los insurrectos una última intimación, y que todos los que desde ahora sean cogidos con las armas en la mano, serán fusilados.

Los socialistas de París continúan su diabólica obra. Antes de abandonar la prisión de Mazas han asesinado á todos los presos que tenían en rehenes, que se hacen subir á 2,000, entre ellos *selecciones* Sacerdotes y el Arzobispo de París. El Gobierno tiene en su poder un despacho que así lo dice, pero no quiere publicarlo, sin duda hasta recibir la confirmación de tan horrible nueva.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 26 (á las doce y quince minutos de la tarde).—La insurrección ha sido vencida esta noche en el barrio Mouffetard. Las tropas han cogido 6,000 prisioneros.

Ahora los insurrectos están copados en Belleville y en las *Bútes* Chaumont, de donde siguen lanzando sobre París enormes granadas con petróleo que causan nuevos incendios.

Los monumentos destruidos son: Las Tullerías, el ministerio de Hacienda, la Prefectura de policía, el Tribunal de Cuentas, la Legión de honor, el cuartel de caballería del Malecon de Orsay, el Hotel de Ville y el Monte-pío.

Entre los monumentos salvados están los ministerios de la Marina y de la Gobernación, la escuela de Bellas Artes, el Banco de Francia, el Crédito Foncier; generalmente las iglesias han sido salvadas.

Entre los jefes de la insurrección que han sido fusilados, se citan: Vallés, Amouroux, Brunet, Rigault, Parisel, Dombrowski, Lefrancais y Bousquet.

No se ha confirmado que hayan sido presos Pyat, Delescluze y Cluseret.

Se ignora todavía la suerte del Arzobispo y de los demás presos en rehenes. Corre el rumor de que han sido salvados.

Asegúrase que el mariscal MacMahon ha dirigido á los insurrectos una última intimación, y que todos los que desde ahora sean cogidos con las armas en la mano, serán fusilados.

Los socialistas de París continúan su diabólica obra. Antes de abandonar la prisión de Mazas han asesinado á todos los presos que tenían en rehenes, que se hacen subir á 2,000, entre ellos *selecciones* Sacerdotes y el Arzobispo de París. El Gobierno tiene en su poder un despacho que así lo dice, pero no quiere publicarlo, sin duda hasta recibir la confirmación de tan horrible nueva.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 26 (á las doce y quince minutos de la tarde).—La insurrección ha sido vencida esta noche en el barrio Mouffetard. Las tropas han cogido 6,000 prisioneros.

Ahora los insurrectos están copados en Belleville y en las *Bútes* Chaumont, de donde siguen lanzando sobre París enormes granadas con petróleo que causan nuevos incendios.

Los monumentos destruidos son: Las Tullerías, el ministerio de Hacienda, la Prefectura de policía, el Tribunal de Cuentas, la Legión de honor, el cuartel de caballería del Malecon de Orsay, el Hotel de Ville y el Monte-pío.

Entre los monumentos salvados están los ministerios de la Marina y de la Gobernación, la escuela de Bellas Artes, el Banco de Francia, el Crédito Foncier; generalmente las iglesias han sido salvadas.

Entre los jefes de la insurrección que han sido fusilados, se citan: Vallés, Amouroux, Brunet, Rigault, Parisel, Dombrowski, Lefrancais y Bousquet.

No se ha confirmado que hayan sido presos Pyat, Delescluze y Cluseret.

Se ignora todavía la suerte del Arzobispo y de los demás presos en rehenes. Corre el rumor de que han sido salvados.

Asegúrase que el mariscal MacMahon ha dirigido á los insurrectos una última intimación, y que todos los que desde ahora sean cogidos con las armas en la mano, serán fusilados.

Los socialistas de París continúan su diabólica obra. Antes de abandonar la prisión de Mazas han asesinado á todos los presos que tenían en rehenes, que se hacen subir á 2,000, entre ellos *selecciones* Sacerdotes y el Arzobispo de París. El Gobierno tiene en su poder un despacho que así lo dice, pero no quiere publicarlo, sin duda hasta recibir la confirmación de tan horrible nueva.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE

AGRICULTURA.

El primer proyecto de ley que ha presentado el famoso Ruiz Zorrilla a los Cuerpos colegisladores, tiene por objeto fomentar la riqueza agrícola.

No nos hemos dado mucha prisa en hablar de él, porque estamos persuadidos de que no llegará nunca a realizarse, por la sencilla razón de que los liberales son incapaces de hacer nada bueno. Es la historia de siempre; embaucando al pueblo con frases de relumbrón y hablando constantemente de lo que no entienden.

No ha habido ministro de Fomento desde que, para desgracia nuestra, se entronizó en España la política liberal, que no haya presentado su proyecto de ley para organizar la enseñanza de la agricultura. ¿Qué resultados prácticos hemos obtenido? ¿Cuántas escuelas se han organizado? ¿Pásemos nuestros lectores! En medio siglo han llegado a fundar una que ha sido suprimida varias veces y reformada todos los años; una escuela que, siguiendo el mismo sistema de farsa, la llaman central como si la península estuviese cuajada de escuelas profesionales.

Hablan de ilustración, y en cuanto suben al poder empiezan por suprimir las cátedras de teología en las universidades, matan de hambre a los maestros de instrucción primaria, y desean ver desaparecer hasta el último vestigio de los seminarios. Para ellos la verdadera ilustración está en la llamante escuela economista, en negar la existencia de Dios en pleno Congreso, y en las teorías filantrópicas de la Internacional.

El proyecto de ley del Sr. Zorrilla, creando once escuelas regionales, es bueno; pero no tiene nada de original, pues se ha copiado, en su mayor parte, de las paciones que han dado en llamar atrasadas o semisalvajes. Vean nuestros lectores el siguiente cuadro de la enseñanza agrícola en Austria y en Rusia, y podrán comparar la gran diferencia que hay entre aquellos que tienen constantemente en la boca las palabras libertad y progreso para engañar al pueblo, y los que sin hacer estos vanda alarides de liberalismo se ocupan verdaderamente del desarrollo de la riqueza nacional:

AUSTRIA.

NÚMERO DE ESCUELAS.	AÑO DE SU FUNDACIÓN.	SITIO O PUEBLO DONDE SE ESTABLECIÓ.
1	1799	Kumman.
1	1803	Praga.
4	1809	Graetz, Trieste, Lamberg y Trutisch.
1	1835	Königsberg.
1	1845	Geyersberg.
32	1847	En diferentes pueblos.
1	1848	Gracovia.
41		

RUSIA.

NÚMERO DE ESCUELAS.	AÑO DE SU FUNDACIÓN.	SITIO O PUEBLO DONDE SE ESTABLECIÓ.
1	1824	Marjino.
1	1828	"
1	1833	San Petersburgo.
1	1836	Gorogoretz.
1	1840	Kasan.
61 de	1843	Sympheropol, Moscow, Stundenz y otros puntos.
66	1848	

Resulta, según esto, que Austria contaba ya en el año 1848 cuarenta y una escuelas de agricultura, de las cuales dos eran superiores y las demás regionales; y Rusia sesenta y seis, entre ellas tres superiores.

Estas cifras valen más que todos los comentarios: bastan por sí solas para demostrar a nuestros lectores lo que son los Gobiernos que llaman ab-

solutos y despóticos comparados con los Gobiernos liberales de España, que después de tantos años de progreso agrícola se encuentran a la cola de todas las naciones.

Por orden del ministerio de Hacienda fecha 8 del corriente se dispone que se amplíe la habilitación de la aduana de Motril-Calahorra para la importación del extranjero de todos los efectos necesarios para la fabricación de azúcar establecida en aquella localidad.

Según La Correspondencia, la oposición moderada del Congreso no había tomado acuerdo alguno respecto a su conducta en el Congreso después del triunfo de la proposición del Sr. Becerra, y esperaba ver la resolución de los republicanos, principalmente interesados en este asunto.

Ha sido citado por el juzgado de primera instancia del coronel D. Eduardo García Cabrera, con el fin de que preste declaración en la causa que se sigue en dicho tribunal por el asesinato del general Prim como secretario particular que era del marqués de los Castillejos.

Según dice La Correspondencia, el general Caballero de Rodas, que hace pocos días regresó a Madrid de su viaje por el extranjero, ha solicitado cuatro meses de licencia para viajar por España y el extranjero.

Las fuerzas del ejército siguen moviéndose de un punto para otro.

Hoy llegará a Madrid, de paso para Zaragoza, el segundo batallón del regimiento de infantería de Málaga que estaba de guarnición en Sevilla.

Ayer llegó también a esta capital un batallón del regimiento de infantería de Iberia y hoy llegará el otro.

Los periódicos ministeriales que no hace aun muchos días negaban rotundamente que se tratara de establecer un campamento en las cercanías de Madrid, pueden ver la noticia de La Correspondencia dando cuenta de haberse circulado ya las órdenes oportunas para ello.

El campamento se establecerá en los Carabanchales.

En la sección de noticias publica El Imparcial los siguientes nombramientos:

«Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados: para el decanato de la santa iglesia catedral de Palencia, a D. Pantaleón González de Velasco, Canónigo de la misma iglesia; para la dignidad de tesorero en la metropolitana de Zaragoza, a don Felipe Montalván, Canónigo de Santander; para la canongía que este deja vacante, a D. Benito Isbert y Cuyas, Canónigo de la colegiata de Alicante; para la de la metropolitana de Granada, a D. Servando Arbolí, Capellán de la de Reyes Católicos de la misma iglesia, y para esta vacante, a D. Juan Pedro León, Cura ecónomo de Loja; para un beneficio vacante en la misma metropolitana de Granada, a D. Genaro García Dutari, beneficiado que es de Plasencia, pasando a ocupar la vacante que este deja D. Antonio López Cervantes; y por último, para un beneficio en la catedral de Barcelona, a D. Juan Laura y Llerrogas.»

Según dice el Norte de Castilla, han sido presos en Valladolid los individuos que firmaron un manifiesto de la Internacional, que se publicó el domingo último en aquella capital.

Leemos en El Tarraconense:

«Nuevamente nos vemos obligados a manifestar la resistencia que gran número de espendedores opone a la recepción de la moneda de calderilla últimamente acuñada. Las disposiciones recientemente dictadas sobre este importante asunto, no han producido los resultados que eran de esperar, pues el conflicto continúa a corta diferencia como antes de que se publicaran, y no sabemos cómo ni cuando terminará.»

Leemos en El Imparcial:

«La comisión del Senado que entiende en las leyes del registro civil, se ha reunido llamando a su seno al director general del ramo, Sr. Mosquera, para oír su opinión acerca de los puntos en que la práctica aconseja puedan introducirse importantes reformas.»

Sobre el frustrado robo de la Caja del Banco de Valencia, le escriben a un periódico que se han hecho nuevas capturas; de modo que hasta ahora solo hay en manos de la autoridad dos reos: Torregrosa,

y el llamado Cerda, que fue preso en Palpota, y cuya intervención en el robo parece que se confirma.

«Si hemos de creer a El Imparcial, el duque de Montpensier ha dejado de prestar el apoyo que parece daba a algunos periódicos políticos de Madrid.»

Los maestros de instrucción primaria de Valladolid están cobrando la paga de Abril último, quedando, como se ve, satisfechos hasta el presente todos sus haberes.

Dicen de Badajoz:

«La guardia civil del puesto de Don Benito ha capturado a los autores del robo verificado en la ermita de la Corona de Villafraña de las Barras, ocupándose las alhajas en que aquel consistió. Los ladrones, que eran tres, se preparaban a marchar a Madrid en el tren-correo, llevando en varios cajones los efectos robados; pero felizmente la guardia civil, conociendo sospechas, practicó algunas averiguaciones que tuvieron el feliz éxito que acabamos de indicar.»

El martes empezó en Bilbao la vista pública de la denuncia del Euscaluna.

Leemos en La Convicción:

«Según se dice, personóse ayer en el palacio de la diputación provincial nuestro gobernador civil, mandando sacar copia de las actas de todas las sesiones que se han celebrado desde que funciona la nueva corporación. Parece que por primera vez ha apercibido a la indicada corporación «por falta de respeto y deferencia» hacia S. E. También ha suspendido el acuerdo tomado por aquella de enviar a Madrid una comisión de su seno para gestionar la destitución del Sr. Iglesias, llamando a sí todos los antecedentes de ese asunto.»

Parece que se han concedido grandes cruces y placas de San Hermenegildo, a los brigadieres don Eduardo Carandolet y Dorado, D. Federico Salcedo y López, D. Carlos López del Hoyo, D. Juan Montero y Gabuti y D. Carlos Sáenz Delcourt.

Ha fundado en el puerto de Rozas (Figueras) la escuadra española del Mediterráneo, compuesta de las fragatas Villa de Madrid, Numancia y Mendez Nuñez, y la goleta Ligera.

Un solo telegrama de la isla de Cuba inserta el Cronista de New-York en su último número, correspondiente al 40 del mes actual.

Dice así:

«HABANA, Mayo 7.—Balmaseda ha salido de Manzanillo y llegará hoy a Sancti-Spiritus. No se sabe cuándo volverá a la Habana, pero se le espera pronto. El ayuntamiento y los voluntarios le están preparando un recibimiento.»

Parece que en la ley de presupuestos se propone el restablecimiento de una legación de primera clase en Méjico, y el nombramiento de encargados de Negocios en las repúblicas del Perú, Ecuador, Bolivia y Chile, así como la creación de consulados de segunda clase en Méjico y Veracruz; cuyo gasto ascende a la suma de 295,000 pesetas. En esa misma ley se rebaja la categoría de la embajada de España en Roma.

¿Qué falta le hace al Sr. Martos un embajador en Roma?

Noticias recibidas de Cuba dicen que el estado de bajas sufridas y causadas al enemigo durante la última quincena de Abril, arroja los siguientes resultados: Pérdidas de los rebeldes.—Muertos, 173; prisioneros, 24; armas, 162; caballos, 132; presentados, 1,447. Idem nuestras.—Muertos, 9; heridos, 49; contusos, 4.

Las secciones autorizan anteayer la lectura de la siguiente proposición de ley del Sr. Nocedal: Artículo 1.º El cargo de diputado es incompatible con todo empleo público o de la casa real.

Para los efectos de la ley se consideran empleos públicos los que se confieren por nombramiento del gobierno, aun cuando su retribución no esté consignada en los presupuestos del Estado.

Art. 2.º Los diputados no podrán obtener del gobierno ni de la casa real empleo, gracia, comisión retribuida, honores ni condecoraciones, hasta después de un año de haberse disuelto las Cortes, aun cuando hubiesen renunciado antes la diputación.

Art. 3.º Si a pesar de lo dispuesto en el artículo 1.º fuese elegido diputado un empleado público o de la casa real, la elección será nula y se procederá

rá a hacerla nuevamente aunque el elegido renuncie su empleo.

Las Provincias, de Valencia, da cuenta de un nuevo secuestro, por fortuna frustrado, a las puertas mismas de la ciudad. No puede darse mayor osadía y escándalo:

«Los secuestrados siguen por la escala progresiva, pero de una manera escandalosa, pues no solo se intentan en desolado, sino también alrededor de la ciudad, lo cual sucedió el lunes si mal no nos han informado, pues serían sobre las cuatro de la tarde, hora en que salían de Valencia con dirección a Ruzafa, una señora bastante conocida, acompañada de su madre política, y estando ya muy cerca del vecino pueblo, fueron sorprendidos por dos sujetos armados, que intimidados les obligaron a separarse, con la malvada intención de apoderarse de la más joven; mas por fortuna suya, dió la casualidad que acertó a pasar por dicho sitio un peon caminero, el cual, viendo la angustiosa situación de aquellas señoras, echó mano del revolver que llevaba en el cinto, apuntando a uno de los malhechores, los que se pusieron en fuga inmediatamente.»

Al mismo tiempo continuaban allí los asesinatos con espantosa progresión. El martes a las once menos cuarto, según dice un periódico de Valencia, se cometió un nuevo y bárbaro crimen en aquella ciudad.

«Un pobre zapatero de portal, dice, que se hallaba en la calle Beja, esquina a la del Meson de Morella, recibió en la titilla izquierda dos balas que le dispararon a boca de jarro, causándole una muerte instantánea. Ignoramos las causas que hayan podido motivar esta inefable agresión, pues según noticias, la víctima era un honrado padre de familia que ha dejado en la mayor miseria a su mujer y tres hijos. El autor o autores no han sido habidos.»

¡Desdichada España, qué estado tan doloroso te han traído las revoluciones!

Parece que en el proyecto de ley que el ministerio de la Guerra presentará muy en breve a las Cortes sobre ascensos militares, se dispone entre otras cosas:

Que los ascensos hasta capitán inclusive serán por rigurosa antigüedad, exceptuando aquellos que por sus malas notas sean considerados como no acreedores al ascenso.

El ascenso de capitán a comandante se conceden dos a la antigüedad y uno a la elección; el de esta clase a teniente coronel y el de esta última a coronel, se conferirán uno a la antigüedad y otro a la elección.

Para ascender por elección se necesitará estar en la primera mitad de la escala y reunir las circunstancias que marque el reglamento, y una vez dentro de la escala de elección, el ascenso siguiente será por rigurosa antigüedad.

A los ocho años de obtener un grado por acción de guerra, se tendrá derecho al retiro en el empleo del grado.

Los doce años de empleo efectivo darán derecho al retiro en el empleo inmediato.

Los generales podrán obtener el retiro voluntariamente.

No se concederá empleo alguno sin que haya vacante, que será cubierta, precisamente, como queda indicado.

Los servicios especiales prestados en tiempo de paz se premiarán con cruces pensionadas.

Los prestados en tiempo de guerra sólo se premiarán con grados y empleos, si son extraordinarios, y los ordinarios servirán para ser incluidos los que los prestaren en la escala de elección.

Según La Correspondencia, una comisión de teneadores de la deuda del personal puso anteayer en manos de la comisión de presupuestos del Congreso una exposición solicitando el cange a la par de sus valores en vez de los 400 rs. por cada 102 que se ofrecen en el artículo 8.º del proyecto de presupuesto de gastos. El Sr. Topete parece que ofreció a los comisionados exponer a la comisión sus deseos.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Marina que hoy publica la Gaceta, se admite la dimisión presentada por el contra-almirante D. Juan Bautista Antequera del cargo de comandante general del departamento marítimo de Cartagena; se nombra en su reemplazo al contra-almirante D. Enrique Croquer, y se autoriza al ministro de Marina para que presente a las Cortes el proyecto de ley fijando la fuerza naval para el año económico de 1871-72.

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha 12 del corriente, se aprueba el reglamento para el régimen interior del mismo, quedando derogada cualquiera disposición que no se ajuste a sus prescripciones.

NOTICIAS GENERALES.

El día 27 del actual satisfará la Caja general de Depósitos los intereses por carreteras de Marzo y Abril, a cuyo efecto pueden presentarse en dicho día las carpetas señaladas con los números del 86 al 93 inclusive.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Bilbao, Burgos, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Leon, Logroño, Madrid, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Toledo, Vitoria, Zamora y Zaragoza.

El ingeniero francés Girard, inventor de los ferro-carriles americanos con patines, ha sido muerto sobre el puente de un vapor que surcaba el Sena, y contra el cual hizo fuego un destacamento de soldados colocado en la orilla del río.

Según «La Correspondencia» la comisión provincial de langosta, tan pronto como tuvo conocimiento de la aparición de dicha plaga en esta provincia, se personó en los pueblos invadidos sin causar gastos a la provincia; y hoy se ocuparán todos sus individuos con gran celo, en tomar cuantas medidas estén a su alcance para evitar que aumente.

Se ha establecido en Alcañá de Henares una asociación denominada Hijos de María.

Mañana dará principio en la Iglesia del Carmen Calzado, la novena de la Santísima Trinidad, que será tan solemne como son todas las fiestas que celebra su ilustre y numerosa congregación.

Dice un diario noticiero que el Sr. Ruiz Zorrilla debía salir ayer del Escorial para su posesión de Palencia.

Se ha desarrollado el sarampión en el Jameado pueblo de Navalcarnero, habiendo sido atacados unos 20 o 22 niños de ambos sexos, por lo que se ha mandado cerrar las escuelas.

Según «La Correspondencia» en la reunión que celebró el domingo 21 la asociación de propietarios, se presentó una proposición para que los asociados suprimieran el gas en sus casas y en los cuartos de que fueran inquilinos, supuesto que la empresa fabricadora se había negado absolutamente a hacer rebaja alguna. La proposición fue aprobada. El acuerdo será comunicado a los socios no presentes para que puedan adherirse a él y cumplir lo acordado en la junta.

El día 29 del corriente es el señalado para la inauguración oficial del tram-via, a cuyo acto están invitados las autoridades y gran número de individuos.

Según dice un periódico, en Tortosa se temió estos últimos días otra inundación del Ebro, a juzgar por el caudal de aguas que llevaba y por la noticia del desbordamiento del río Segre, el más caudaloso de sus afluentes, y lo hacía temer con más motivo las lluvias generales de la semana anterior; pero todo ello no ha pasado de un susto, del que se debe alegrar el país que se ha escapado por esta vez de tan terrible calamidad.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Felipe Neri, fundador. SANTO DE MAÑANA. San Juan, Papa y mártir. — Ayuno con abstinencia de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su excelso Titular: a las diez habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios será orador el mismo señor.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Apuro Hermoso en Santa Cruz, y predicará por la mañana un distinguido orador, y por la tarde el Padre Montalban.

También continúa la novena de la Virgen del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, y dirá el sermón D. Francisco de Paula Jimenez, y en la de la Virgen de la Salud, en Santiago, predicará don Mariano Yañez. En esta iglesia se cantará al anochecer una solemne salva a Nuestra Señora en preparación de su fiesta principal.

En la iglesia de Santa Isabel continúa la novena de Santa Rita de Casia, y dirá el sermón por la tarde D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, o la de las Temporales en San Ildefonso.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE. Sin salir de los límites de la dosis moderada.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c.

Medida 10. CENTIG. 200 grases, 5 400 grases, 3

Deposito general en casa de EMILIA GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a. m. 18, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

No confundir, por favor, con la agencia franco-española, Sordo, 34, Por mayor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

(A.)

París, 36, calle Vivienne, Dr

CHABLE MEDICIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF SANG

30,000 curas de depuración, afecciones cutáneas, virus, acritudes y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAYAS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

El jarabe de citrato de Hierro de CHABLE es el único que cura en seguída las Relecciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse tambien de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de Hierro. ALMOHRANAS: pomada que as cura en tres días.

Deposito en Madrid: Moreno Miquel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios.

(A. 2,352.)

POMADA ANTIHERPÉTICA

contra las picaciones, granos y empíneas, etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.

Véase la instrucción que acompaña a cada uso curativo.

AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarras, toses, coqueluches, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París.

Deposito en Madrid: Moreno Miquel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios.

(A. 2,352.)

COMPANIA CONCESIONARIA DEL ESTABLECIMIENTO THERMAL

DE VICHY

Administracion: en Paris, número 22, rue Montmartre.



Las personas que beben el agua de Vichy ignoran muchas veces que no es lo mismo beber agua de un manantial que de otro. Suele suceder que el manantial propinado para una enfermedad sea nocivo para otra. Es necesario, pues, indicar el nombre del manantial. He aquí su aplicación en medicina: «Grande grille»: enfermedades del estómago y de los cálculos biliosos. «Hópital»: enfermedades del estómago. «Celestins»: el mal de piedra, enfermedades de la vejiga. «Hauterive»: afecciones del estómago. En cajas de 50 botellas (embalaje franco) cualquiera que sea el manantial.

Se venden todas las aguas minerales francesas y extranjeras.

Compañía concesionaria del establecimiento thermal de Vichy (Francia). Administración en Paris, boulevard Montmartre, 22. El Havre, Grandquai, 17; Marsella, rue de Paradis, 3; Burdeos, rue de la Trésorerie, 84. Corresponsa es de la compañía en España. Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; D. J. M. Moreno, Mayor, 93; D. J. Siem, Caballero de Gracia, 3; J. Merino, plaza de Topete, 14; M. Arribas, Jacometrezo; Moreno Miquel, Arenas; Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega; Alicante, J. Bellido; Barcelona, Martignole y Hermann, Escudillers, 10; Yañez, Escudillers, 8, y Borrell, hermanos; Bilbao, E. de Arriaga; Cádiz, J. M. de Andagosa, y Serafin Jordán; Coruña, B. Moreno; Granada, Viuda de Vazquez de Godoy; Lugo, Rodriguez Cortés; Málaga, P. Prolongo; Murcia, L. Serrano; Oviedo, F. Lacayette, Rua, 5, y Diaz Argüelles; Palma, M. Delmau; Santander, B. Corpas; Sevilla, M. Lacambra, Cuña, 20, y Viuda de Troyano; Toledo, Martín y Duque; Valencia, V. Marín; Valladolid, E. González y Reguera; Vitoria, F. de Arellano; Zaragoza, Rios hermanos.

(A.—3,239.)

Vejigatorios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin oír ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obte-

nido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores a todas las preparaciones de copalba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en Paris, Pambourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega y Hernandez. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

(A.—20)

EDUCACION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de Paris, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salud de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. — En provincias, en las principales farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD

Dr. DORVILLE FRANK

Estas píldoras las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tómense ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. Hotel Richelieu, vis-a-vis de la rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España, en todas las buenas farmacias.

(A.)

RAM N GIRALTI-PAULI

ESTUDIO REAL OBJETIVO, NUEVO MÉTODO DE ENSEÑANZA APPLICABLE A TODAS LAS CIENCIAS.

Aplicacion al estudio del latín por cuatro discípulos suyos que en vista de las instancias de muchos señores pidiendo datos sobre la aplicacion de este método, que desde la primera lección produce gusto y entusiasmo en los niños y los hace aplicados, han reunido todo lo que puede dársele a conocer en un tomo que contiene gramática, texto y diccionario; la explicación y aplicación del método; el análisis análogo y sintáctico; cuarenta oportunidades, y otros datos que dan a comprender el método en general, el sistema

educador y el espíritu de esta situación. Se vende a 6 rs. en las lib